

ENCUENTROS

CIUDAD, MEDIO AMBIENTE Y TERRITORIO

ISSN: 2981-4995 (En línea)

#SalvemosSanturbán
#SomosAguaSomosVida
Mayo de 2026 | Bucaramanga, Santander (Colombia)

EDICIÓN
56



REVISTA ENCUENTROS

ISSN: 2981-4995 (En línea)

Núm. 56 - Mayo de 2026
Bucaramanga (Colombia)

Dirección

Luis Álvaro Mejía A.

Comité editorial

Jorge Castellanos Pulido
Rafael Téllez Sánchez
Jairo Puente Bruges

Revisión editorial y de estilo

Juandiego Serrano

Comunicaciones

Wilson Barrios Rojas

Diseño

Harold Rivera Gómez

Contacto y recursos web

revistaencuentros.santander@gmail.com

www.fusader.org

www.concienciaciudadana.org

Apoya



CONTENIDO

EDITORIAL

Editorial #56

4

OPINIÓN

¿Hasta dónde puede llegar la izquierda?

8

Por: Carlos Guillermo Martínez Gómez

Responsabilidades del sucesor

10

Por: Alberto López de Mesa

Como primero de mayo 1936: con López y contra la reacción y ahora, el 31 de mayo con Cepeda a ganar en primera vuelta

14

Por: Carlos Arturo Rodríguez Díaz

ECONOMÍA

La encrucijada de Colombia: seguir avanzando o retroceder al pasado

18

Por: Arturo Cancino Cadena

Logros y retos del progresismo en la economía colombiana. Economía para todos

26

Por: César Augusto Torres López

POLÍTICA

¿Qué país queremos? La izquierda y las elecciones como espejo de la nación

34

Por: Enrique Uribe Carreño.

Elecciones 2026: pronunciamiento ciudadano por reformas políticas y sociales en una asamblea constituyente

40

Por: Gonzalo Jiménez R.

AGUA Y SANEAMIENTO BÁSICO

Agua, orden territorial y política para la vida

44

Por: Gerardo Ardila

TECNOLOGÍA

¿IA o no IA? Esa no es la pregunta

48

Por: Carlos Jaime Barrios Hernández

CULTURA

Catedral de la Sagrada Familia, Centenario de la muerte de Antoni Gaudí i Cornet

54

Por: Naid Núñez Castillo

Queremos tanto a Katie

58

Por: Mauricio López

Una vida de lucha contra el olvido, ese es Iván Cepeda

62

Por: Carlos Luis Torres Gutiérrez

Ramos Sucre o el dios atormentado

66

Por: Pablo Montoya

ENCUENTROS 56



4

Hoy el país vive un debate histórico similar el que se presentó en el 2022, donde la sociedad tenía que definir si escogía el cambio o continuaba manteniendo el viejo esquema de los privilegios por parte de los poderosos del país. El estallido social en el 2021, muestra a una sociedad dispuesta a cambiar frente a

lo que ha significado el modelo neoliberal, que privatiza las empresas del Estado y desindustrializa al país. Además de permitir que los flagelos como la macrocorrupción, el clientelismo, el copamiento de las instituciones por parte de la ultraderecha y el narcotráfico, llevaron a Colombia a ser uno de los países más desiguales del mundo.

Ese mismo debate histórico del 2022, se presenta hoy. Una mayoría que quiere continuar con el cambio que ha implementado el Presidente Petro, frente a aquellos que quieren mantener sus privilegios. Gustavo Petro llegó en agosto del 2022 a la Presidencia de la República, hecho que representa “una ruptura en la hegemonía política de las élites tradicionales en Colombia”. Las limitaciones en la gobernanza, llevó al presidente a convocar a las calles al pueblo de Colombia, como una estrategia para disuadir la oposición y defender sus reformas sociales. Profundizó su proyecto social en esa Colombia profunda, desconocida y abandonada por el Estado durante décadas. Se dota a esos territorios de infraestructura en salud, educación y conectividad. La universidad pública llega, permitiendo a los jóvenes acceso a carreras profesionales que les brinda la oportunidad de permanecer y aportar al desarrollo de sus comunidades.

La Reforma Agraria, permite la distribución de tierras productivas para campesinos, indígenas y poblaciones afro, en su mayoría despojados de sus tierras por la violencia paramilitar; se dinamiza

la producción agrícola y se fortalece la seguridad alimentaria. Todos esos cambios, no los vio el establecimiento, ni sus medios de comunicación. Petro visibilizó, y le dio voz a esa diversidad humana, a los nadie, que viven en esa Colombia diversa y que para la burguesía y los dueños del poder, no existían. Todo lo que hizo el presidente, fue lograr sembrar en la piel del corazón de millones de personas, un sentimiento de gratitud y cariño con su presencia y la de un gobierno que responde a sus necesidades y falencias de décadas de abandono. El cambio llegó para quedarse.

Hoy, esa otra Colombia crece y se expresa en la plaza pública. Cree en el cambio, que se continua con la candidatura de Iván Cepeda a la presidencia, y a Aida Quilcué a la vicepresidencia, mostrando el horizonte de un mañana distinto, donde los sueños, el amor y la vida son posibles.

En su programa de gobierno, Iván Cepeda propone un camino claro, un proyecto de país con medidas concretas, transformadoras y sobre todo viables. Su compromiso es firme. No solo se defenderán





6

los avances alcanzados en estos años de cambio, sino que se van a afianzar, porque Colombia no quiere ya retroceder, quiere avanzar con decisión hacia la equidad y la justicia social.

El eje central del programa de Iván Cepeda, es la eliminación de la pobreza y la superación de la desigualdad social. Desde esta perspectiva se extenderán los programas de Renta Joven y Renta Ciudadana. Se va a ampliar la cobertura del programa Colombia Mayor, de los 3 millones de adultos mayores, a 5 millones de adultos mayores para que tengan ese ingreso esencial.

Se creará un verdadero Sistema Nacional Anticorrupción. La gran corrupción dejará de ser un delito menor para convertirse

en un crimen grave, sin privilegios ni beneficios. La austeridad republicana será un principio ético de gobierno. El poder no será un privilegio, sino una responsabilidad y un servicio.

Se reformará el Sistema General de Regalías y la contratación pública, abriendo la puerta del Estado a la contratación directa con las organizaciones sociales y comunitarias. Se pondrá en marcha una política de soberanía alimentaria. Se apoyará a las microempresas familiares, motor silencioso de nuestra economía. Se desarrollará un plan nacional de agua potable con el objeto de dotar de acueductos a la mayor cantidad de municipios, que padecen condiciones de pobreza, desatención estatal y atraso.



Se implementará un plan de choque en salud durante los 100 primeros días de Gobierno que incluirá, entre otras medidas: garantizar la distribución adecuada y oportuna de los medicamentos. Resolver el problema de las citas con especialistas y procedimientos pendientes. Y una estrategia de choque, para que se pueda atender el mayor número posible de personas que requieren un tratamiento médico urgente.

Se optimizará la implementación del Acuerdo de Paz de 2016 y la Ley de Víctimas.

El programa condensa la visión del progresismo, que busca hacer de nuestro país un territorio donde quepamos todos, un país donde se respete la vida y seamos capaces de superar la violencia y el odio hacia el otro. Queremos un país en paz, solidario y comprometido con la defensa del agua y el medio ambiente, profundizando el desarrollo de las energías limpias y la lucha contra el cambio climático.

Este 31 de mayo, vamos dispuestos a hacer posible la continuidad del cambio, convencidos en que ¡el momento es ahora!

¿Hasta dónde puede llegar la izquierda?

Por: Carlos Guillermo Martínez Gómez

Periodista



8

Durante años, en Colombia se creyó, como un dogma, que la derecha era la única capaz de gobernar. Pero esa herejía a la que los más beatos e ingenuos electores le prendieron veladoras por dos décadas, se cayó sola, por el peso absoluto de sus propios excesos de la mente,

de la carne y de la sangre, pero, al mismo tiempo, por la persistencia de un hombre que decidió enfrentarla sin descanso y la desalojó del poder. Hablar del ascenso del progresismo sin poner en el centro la vida política de Gustavo Petro, es contar apenas la mitad de la historia.

Porque Petro es el resultado de más de tres décadas de persistencia, de lucha personal y política, de debates vehementes en el Congreso, donde denunció redes de corrupción, vínculos entre poder político y violencia, y la cooptación progresiva del Estado. Lo hizo cuando eso no daba réditos electorales, sino, muy por el contrario, cuando esos actos de la voz y el pensamiento costaban la vida.

Mientras tanto, el establecimiento acumulaba errores con disciplina suicida. Por efecto de la costumbre, de la impunidad y del silencio cómplice de algunos medios, la corrupción se volvió rutina, la mediocridad se instaló en el aparato de gobierno y se ferieron las instituciones como fichas de póker. El episodio de las chuzadas del DAS, la manipulación de órganos de control y la degradación de la justicia fueron unos de los tantos pasos que recorrió la derecha hacia su propia debacle, en lo que va de este siglo.

El terror y la muerte ocupan varias páginas en este libretto. Desde el exterminio de la Unión Patriótica hasta las 7.837 ejecuciones extrajudiciales, o sea, el fusilamiento de jóvenes inocentes, pasando por el paramilitarismo como la expresión más sangrienta de este proceso demencial, hicieron que al final de 24 años, Álvaro Uribe, el instigador de todo esto, en lugar de asegurarle a sus socios una larga etapa de saqueo e impunidad, terminara abriendo el camino por el que la izquierda, por primera vez en la historia, llegara a la casa de gobierno.

La persistencia y la valentía de Gustavo Petro terminó por abrirle los ojos a una base social que hoy muestra un sorprendente grado de conciencia y decisión de lucha.

Le habló a ese país marginado que empezó a hacerse las preguntas fundamentales de la política y el poder. Por eso, su llegada a la presidencia puede entenderse como el desenlace de una larga lucha política, pero también ideológica.

Ahí aparece el nombre de Iván Cepeda como el líder que, con sobrados méritos, ha capitalizado ese acumulado histórico. Su trayectoria, marcada también por la defensa de los derechos humanos y la confrontación directa con las estructuras de poder tradicionales, lo ha convertido en un referente sólido dentro del progresismo y en un candidato que empieza a recibir un respaldo popular masivo, consistente, que lo perfila como una opción real de continuidad en la presidencia.

No se trata de una transferencia automática de poder, ni de una simple inercia electoral. Se trata de un proceso político que ha ido madurando, donde la ciudadanía no solo castiga a quienes gobernaron mal, sino que empieza a reconocer trayectorias, coherencias y luchas sostenidas en el tiempo.

Petro abrió el camino y lo hizo con una terquedad política poco común, pagando costos altos y sosteniendo un discurso reivindicativo cuando eso parecía inútil. Hoy ese camino no solo sigue abierto, sino que se ensancha y en ese trayecto, nombres como el de Iván Cepeda y Aida Quilcué empiezan a encarnar la posibilidad de que ese proyecto sea el inicio de una nueva etapa política en Colombia.

Por eso, hoy, con la elección presidencial prácticamente asegurada, la pregunta no es cómo llegaron, sino hasta dónde pueden llegar.

Responsabilidades del sucesor

Por: Alberto López De Mesa

Escritor, titiretero

10



Escribo esta columna el primero de mayo, viendo imágenes de las nutridas concurrencias en calles y plazas de ciudades del país, en ellas, además de las consignas de sindicatos y trabajadoras reivindicando las históricas luchas y conquistas de los trabajadores del mundo, se destacan la expresiones entusiastas en apoyo al candidato del progresismo Iván Cepeda y en respaldo (a guisa de *referéndum*) al plan

de Constituyente que se entregaría al nuevo Congreso que se instala el próximo veinte de Julio, propuesta del presidente Petro, lo cual, a mi parecer, es una estrategia tácita, (evitando que se le acuse de participación en política electoral) pues elevando el ánimo de sus adeptos, por inercia pueden ser prosélitos que votarán para que continúe el gobierno del cambio.

Faltando 30 días para la jornada en primera vuelta de las elecciones presidenciales, según las encuestas, incluso de empresas contratadas por los medios de comunicación de los magnates opuestos al gobierno, el candidato Iván Cepeda duplica a los segundos y estaría a seis puntos de superar el umbral de la mitad más uno del total de votos, por lo mismo, cunde el optimismo de los partidos de la Alianza Amplia, coalición anexa al Pacto Histórico, confiando en que es posible ganar en primera vuelta. Yo lo dudo, pues sé que los cinco grupos económicos de los ricachones Sarmiento, Ardila, Santo Domingo, Chad y Gilinski, ya han cooptado a todos los empleados de sus emporios y están metiendo montones de plata a las campañas de Paloma Valencia y Abelardo de la Espriella candidatos de su conveniencia, además de las marrullerías que han de estar cumpliendo los caciques de la ultraderecha en sus respectivas regiones; aun así, creo que sí en el escrutinio que haga la Registraría nacional, no se dan contingencias mañosas, Iván Cepeda será elegido presidente.

Con tal supuesto, me arriesgo a barruntar que depara el destino al segundo gobierno progresista en la actualidad colombiana.

Mi primera salvedad es que Iván Cepeda de presidente no será un clon de su antecesor, ni Petro será un consueta de su sucesor.

Diferentes sus ascendencias familiares y culturales, sus historias de vida, sus modos de ejercer la política, salta a la vista lo distinto en los estilos de liderazgo, en sus personalidades: Petro es inspirado, Cepeda es metódico.

De suerte que Iván Cepeda junto a los integrantes originales del partido “Colombia Humana” comulgan en la filosofía y el método del progresismo que concibió y

puso en práctica Gustavo Petro, de hecho fueron partícipes de las estructurales reformas pensional, laboral, agraria, de la salud, de la educación y en etcétera de medidas, programas y obras del Plan de Desarrollo, todo en procura de saldar la deuda social causada por la mezquindad de anteriores gobiernos que hicieron de Colombia el país más desigual de la región. Son los petristas leales, coincidentes y consecuentes con una noción de desarrollo humanitario, ambientalista, incluyente, pacifista, defensores del Estado social de derechos, de las libertades de expresión, de afición, de afiliación, de fe y de conciencia, coincidentes en contemporizar e implementar una democracia que propicie la participación plural y diversa, que proteja la soberanía y la dignidad de los países y que haga vinculante lo que demanden con justeza las Multitudes, valoradas como “el Constituyente primario”.

Vale decir que en los discursos de campaña del candidato Iván Cepeda se reconocen estas nociones, lo mismo que el compromiso de concluir programas y obras iniciadas por el antecesor.

Pero, sería ingenuidad supina el suponer que la ejecutoria de un segundo gobierno progresista fluirá sin obstáculos. Con toda seguridad los poderes económicos y los oligopolios, los adalides de la ultraderecha, ejercerán una oposición furibunda, vindicativa, no obstante la composición del nuevo congreso parece favorable para que se aprueben las propuestas del gobierno, las garras de los poderosos darán zarpazos desde todas las instancias donde tienen feroces esfinges a su servicio. Ergo a Cepeda le tocará defender los principios conceptuales y éticos de su gobernanza, con carácter irreductible como su antecesor a quién atacaron de todas las maneras posibles y sin embargo salió invicto y con una favorabilidad de antología.



12

En lo económico, en oposición a la voracidad neoliberal, defender el salario mínimo vital, aunque la postura polémica está en el plano energético, Petro porfía en transitar sin atenuantes hacia una economía descarbonizada, pero las contingencias del presente indican que el mundo todavía es dependiente del petróleo y sus derivados, el diseño de una transición hacia el uso de energías limpias debe ser realista, pragmático, Colombia no puede desatender la gran demanda de petróleo y gas que desató el ataque alevoso de Israel y EEUU contra Irán, participar con nuestras reservas petroleras en las transacciones que se están dando, nos daría ingresos necesarios para superar la pobreza y agilizar el desarrollo, esto no impide transitar hacia el uso de energías limpias.

Por cierto que en el plano internacional, también los augurios son obtusos para los países del tercer mundo, cuyos devenires no pueden ser ajenos al pulso geopolítico y económico de las superpotencias imperiales, cuya avidez de combustible, de minerales insumos para la ultra tecnología, terminará incidiendo en gobiernos y hasta en la soberanía de los países con recursos requeridos por las potencias, ya lo estamos viviendo con las intervenciones bélicas, los bloqueos, las sanciones y las amenazas impuestas al gacete por el presidente Donald Trump, alertados y para contrarrestar esta afrenta, los presidentes de Brasil, México y Colombia pactaron una alianza, para reaccionar unidos si alguno de los tres es víctima de ataques militares o económicos por parte de Estados Unidos.

Al respecto, Gustavo Petro decepcionado y crítico de la inoperancia de la ONU y acaso porque el ideal de Bolívar fundamenta su talante de estadista, argumenta que en los países de centro y sur América el mundo puede reivindicar la hermandad humana, redimir los abusos y destrozos a la economía planetaria, por las virtudes y riquezas de nuestra naturaleza, por la biodiversidad y los suelos acuíferos, porque el ADN de los latinoamericanos es compendio de todas las razas del mundo, porque en nuestra geografía puede ser crisol de parabienes. En ese sentido, propone “la Unión, no de naciones, sino de los pueblos latinoamericanos, para entre todos acoger y ofrecernos al mundo entero.” Aspiración romántica, idealista, pues, a decir verdad, los pactos, uniones y alianzas entre países de la región no han perdurado, ya que resultan de acuerdos entre gobiernos y no entre Estados, por lo mismo la polarización, el radicalismo ideológico ocasiona renunciadas y agudiza rivalidades: se acabó ALBA, UNASUR, La CELAC no cuaja, es más una cumbre de presidentes. Actualmente la preside Gustavo Petro y su cuarta y más reciente cumbre se hizo en Santa Marta. Difícil saber qué postura tomará el próximo presidente progresista.

Termino advirtiendo que en Latinoamérica nunca está garantizada la continuidad de gobiernos progresistas, socialdemócratas o de izquierda, ya sea porque los partidos y los gobernantes han sido negligentes en designar y formar sucesor o sucesora, o porque al terminar el mandato no se logra una favorabilidad que se refleje en votos a favor de la continuidad.

Y cuando resulta elegido alguien afín o copartidario del presidente saliente, tampoco tiene garantizado el que fluya sin riesgos su gobernabilidad, ni la consumación de los programas y obras que adelantó su antecesor.

En Argentina Cristina Fernández de Kirchner gobernó dos períodos y logró que

la sucediera Alberto Fernández también del PJ, pero hasta ahí, pues su candidato Sergio Massa con todo el apoyo del kirchnerismo fue derrotado en segunda vuelta por Milei, tipejo *Sui generis* impuesto por la ultraderecha vengativa.

Ejemplo de continuidad en Uruguay, allí el presidente Mújica por su carisma y lo mística de su ejecutoria social propició el que lo sucedieran consecutivamente dos progresistas del frente amplio, el segundo padeció los embates de la oposición derechistas.

En Brasil fue desafortunada Dilma Rousseff, sucesora y afín a su mentor Lula Da Silva, la ultraderecha le aplicó con saña el *Lawfer*, acusándola de falacias, acosándola desde el poder judicial politizado hasta destituirlo y anularlo tal vez de por vida de la política.

Para mi gusto la presidenta de México, Claudia Sheinbaum ha sido una sucesora idónea, digna y coherente de López Obrador y del partido MORENA, participó en las elecciones presidenciales de 2024 como candidata de la coalición Sigamos Haciendo Historia (Morena + PT + Partido Verde) y hasta ahora, tanto sus copartidarios, el progresismo mundial admiran su gobernanza, y la juventud y la mayoría del pueblo mexicano le agradece los programas ejecutados a favor del mejoramiento de la calidad de vida.

Aquí en Colombia, el presidente Gustavo Petro, indiscutiblemente, ha ejecutado el gobierno del Cambio, educó en democracia y política sana a las nuevas generaciones y a comunidades marginadas.

Mantener esa atmósfera esperanzada que hemos respirado estos cuatro años y consumir la metáfora de El País de la Belleza, será la responsabilidad trascendental del sucesor progresista.

Como primero de mayo 1936: con López y contra la reacción y ahora, el 31 de mayo con Cepeda a ganar en primera vuelta

14

Por: Carlos Arturo Rodríguez Díaz

Exdirector Regional, Organización Internacional Del Trabajo (OIT). Expresidente, Central Unitaria De Trabajadores De Colombia (CUT)

Después de cuarenta y cinco años de hegemonía conservadora, el liberalismo en 1934, eligió a Alfonso López Pumarejo como presidente de Colombia quien, enarbolando la Revolución en Marcha, propuso importantes reformas políticas y sociales a las que

la oposición tachó de marxistas. En este marco, el presidente López entendió que la época de las reivindicaciones sociales había llegado y aprovechó el 1° de mayo de 1936 como escenario para la reafirmación de la Revolución en Marcha.



Cuenta la historia que, en aquella oportunidad, desde el balcón principal del palacio de la Carrera y ante una multitudinaria manifestación de las fuerzas sindicales, hicieron presencia junto al presidente de la República los dirigentes; Carlos Enrique Silva y Gilberto Vieira, representando a la Confederación Sindical Colombiana (CSC) y Gerardo Molina, a nombre de las juventudes estudiantiles.

Carlos Enrique Silva, inicio su intervención diciendo: “compañero Alfonso López. Por primera vez en la historia de Colombia un presidente de la República oye de labios de un trabajador que habla a nombre de cuatro millones de proletarios colombianos, el título de compañero, que es el más alto título que la masa

trabajadora puede dar. Para reconoceros como compañero nuestro, no venimos por los caminos de la adulación. Hemos comprobado que dedicáis horas enteras al trabajo, buscando de buena fe el beneficio de las masas...”

Gilberto Viera, subrayó al mismo tiempo la necesidad de la ampliación de la legislación obrera con nuevas Normas y el cumplimiento de las ya aprobadas, “pero debo poner un acento especial en el problema de la ampliación y cumplimiento de la legislación obrera. Las leyes que protegen a los trabajadores, que encarnan una aspiración de las masas, son burladas en muchas partes, pero especialmente en las empresas imperialistas...”

Gerardo Molina, situó su intervención en el significado que para los trabajadores debía tener esta manifestación del 1º de mayo de 1936: “El saldo que va a arrojar esta jornada formidable, es la constancia que debe quedar en todas las conciencias de que las mayorías trabajadoras han aparecido en la política activa y que su programa consiste en nacionalizar a Colombia...”

El presidente Alfonso López Pumarejo, después de escuchar los discursos de Carlos Enrique Silva, Gilberto Vieira y Gerardo Molina, pronunció ante la multitudinaria manifestación de las fuerzas sindicales un formidable discurso.

“El cambio de color político en los funcionarios públicos no es una revolución, si al cumplirse no lleva a cada nueva posición adquirida una orientación nueva, un nuevo concepto administrativo, dando por resultado una trascendental modificación en la vida pública, en determinado sentido político”. Esta revolución es: “Un movimiento político constitucional dirigido a modificar radicalmente las bases y la organización del Estado”.

16

Un aspecto fundamental de la Reforma fue la declaración explícita según la cual las autoridades han de asegurar “el cumplimiento de los deberes sociales del Estado y de los particulares”; a la noción del “derecho natural” se superpuso la del “deber social”. Aunque se garantizó el derecho a la propiedad, se estableció que ésta es “una función social que implica obligaciones”, con lo cual se abrió camino el principio de que la utilidad pública o el interés social priman sobre el interés particular. La asistencia pública es función de la Nación; el trabajo, “es una obligación social y gozará de la especial protección del Estado”, y la huelga, queda consagrada como derecho constitucional, excepto para los servicios públicos.

La Reforma estableció el rol estatal: “El Estado puede intervenir por medio de leyes en la explotación de industrias o empresas públicas y privadas, con el fin de racionalizar la producción, distribución y consumo de las riquezas, o de dar al trabajador la justa protección a que tiene derecho”.

Como primer desarrollo de la Reforma, se promulgó la célebre ley 200 de 1936, o Ley de Tierras, que reafirmó el concepto de la propiedad y estableció dos formas para probarla: el registro o la destinación económica; es decir, los terrenos explotados económicamente y predios sin destinación económica que revertirían al Estado en el término de diez años.

La Revolución en Marcha comportó también reformas tributarias y se estableció el concepto de “exceso de utilidades” y el impuesto de patrimonio.

En materia sindical, promulgó la Ley 83 de ese año que, reconoció a los sindicatos el ejercicio de actividades propias del Derecho de Asociación y suprimió el paralelismo que operaba en algunas empresas.

En 1935, estimuló la realización del primer Congreso obrero-campesino nacional, evento que sentó las bases para la creación de la CTC, que fue una Central Sindical fundamental en defensa del gobierno progresista de Alfonso López Pumarejo.

Estas Reformas Sociales trajeron de inmediato una fuerte ofensiva contra el gobierno por parte de la Asociación de Propietarios y Empresarios Nacionales, APEN quien, junto con el partido conservador y liberales, adversarios de López Pumarejo, nuclearon los sectores de la Derecha para arreciar la ofensiva de oposición con la llamada táctica de la “acción intrépida”.

En medio de esta intensa confrontación política, el sindicalismo respaldó al gobierno y agitó entre los trabajadores la consigna. “Con López y contra la reacción”. Con los Liberales Progresistas, el Partido Comunista, el Frente Popular, Vanguardia Socialista y grupos de intelectuales, organizó a las fuerzas democráticas en defensa del gobierno y de las Reformas Sociales, alcanzando un avance político al aislar a la Derecha que, renunció a las invitaciones insurreccionales contra el gobierno.

Hoy, después de 90 años se mantienen los dos bloques políticos; por un lado, la Derecha que obstruye las Reformas Sociales, y que es la misma que desafió al gobierno de Alfonso López Pumarejo, la que descalificó a Jorge Eliecer Gaitán, la que estigmatizó a Luis Carlos Galán, la que buscó opacar el Salto Social de Ernesto Samper y la que se opone a las reformas sociales del presidente Gustavo Petro.

Por el otro, estamos los sectores Progresistas agrupados en la “Alianza por la

Vida”, que es una coalición política y social, para avanzar con las Reformas Sociales, el Estado Social y Democrático de Derecho, la Paz y para respaldar la candidatura de Iván Cepeda y Aida Quilcué a la presidencia de la república.

La Alianza por la Vida, está integrada por el Pacto Histórico, el Partido Verde, Todos somos Colombia, Partido en Marcha, Liberales con Cepeda, Partido Comunes, movimientos indígenas, sectores sindicales, pensionales y sociales con Cepeda, la tendencia política de Luis Gilberto Murillo y movimientos disidentes del partido conservador y de la U, entre muchos otros.

Cuando nos acercamos al 31 de mayo, día de las elecciones, debemos intensificar el llamado a votar por los Derechos, la Democracia, el Bienestar Social y la Paz. Nuestro voto por Iván Cepeda y Aida Quilcué a la presidencia de la república, es un voto por la Vida, la Democracia, la Paz y la Convivencia Nacional.

Bibliografía

Carlos Silva. (1936). *Discurso del 1.º de mayo de 1936*.

La protesta urbana en Colombia. Medófilo Medina.

Los radicales del siglo XIX. Gonzalo España.

La Revolución en Marcha. Carlos Villalba Bustillo.

Biblioteca Banco de la República. (1936). *Discursos del 1.º de mayo de 1936*.

La encrucijada de Colombia: seguir avanzando o retroceder al pasado

18

Por: Arturo Cancino Cadena

Ingeniero Industrial UIS. Magíster En Estudios Latinoamericanos, Pontificia Universidad Javeriana. Docente Universitario E Investigador, Con Experiencia En La U. Javeriana, Universidad Nacional De Colombia Y Universidad Central. Analista De Economía Y Política En Revistas Y Publicaciones Nacionales

El treinta de abril, en la reunión de la junta directiva del Banco de La República, tuvo lugar un episodio destacable de una aguda confrontación, trascendental para el país. Se trata de la primera derrota de la agresiva política monetaria, impuesta por la mayoría neoliberal de la junta, y asumió la forma de una decisión de consenso para dejar sin

cambios la tasa de intervención. Aunque no se acordó empezar a bajarla, como a juicio de muchos debería hacerse, tampoco prevaleció esta vez la decisión de un nuevo aumento en la tasa de interés de entre 0,5 % y 0,75 % como esperaba la tecnocracia del sector financiero, el oráculo básico que ausculta el “equipo técnico” del Emisor y sus codirectores.

Como se sabe, luego de mantener durante varios meses una alta tasa de 9,25 % mientras la inflación seguía bajando hasta niveles de alrededor de 5 %, el Banco optó por imponer dos drásticas alzas sucesivas en enero y marzo pasado que catapultaron a 11,25 % la tasa de interés de referencia y ampliaron su brecha con la tasa de inflación. Tales decisiones se presentaron como medidas para contrarrestar el alza de 23,7 % en el salario mínimo que decretó en diciembre pasado el Gobierno. Y por toda justificación se adujo la falsa premisa de que dicho reajuste salarial dispararía la inflación y el desempleo. Pero, al día de hoy, tales expectativas alarmistas no han sido corroboradas por las cifras del DANE y los supuestos han resultado falsos: la inflación ha subido solo levemente, debido a causas distintas al reajuste del salario mínimo, y la tasa de desempleo ha continuado descendiendo hasta alcanzar cotas bajas que no se veían desde hace 25 años.

Sin embargo, la razón del cambio de tendencia en la pasada reunión de la junta no fue, como podría pensarse, la comprobación de esos hechos por los cuatro directores que profesan la doctrina neoliberal, ni su análisis de los sólidos argumentos del Gobierno y de los miembros minoritarios de la junta sobre los perjuicios del alto costo del dinero para el sector real de la economía. Lo cierto es que el acuerdo de no subir la tasa de intervención no ha sido más que el resultado de una dura batalla ante la opinión pública, librada en ese baluarte de las instituciones neoliberales en que se convirtió el Banco Central, para intentar ponerle freno a su plan catastrófico de contraer la economía y sacrificar el crecimiento del país, el empleo y la reducción de la pobreza en aras de maximizar las ganancias del capital rentista, so pretexto de comprimir la inflación hasta su meta arbitraria del 3%.



En efecto, desde febrero se conocen sus planes de “enfriar” la economía nacional para impedir que crezca más de 2,6% en 2026 y permitir tan solo un crecimiento de alrededor de 1,6% en 2027, para lo cual el instrumento es encarecer el crédito bancario a niveles cada vez más inaccesibles. Eso, sin hablar de que las exorbitantes tasas internas de interés propician también una revaluación desproporcionada del peso que fomenta la llamada “enfermedad holandesa”. Con ésta salen perjudicadas las exportaciones no tradicionales y la producción nacional y se frena, no solo la diversificación de las exportaciones, sino en su conjunto la transición económica desde el fracasado modelo extractivista al del fortalecimiento de la producción agrícola e industrial, así como del turismo y diversos servicios que generan empleo y bienestar. Si bien quizás suene desmedido calificar de genocidas a los promotores de esta estrategia, si cabe señalar que está destinada a golpear los intereses vitales de la mayor parte de la sociedad colombiana.

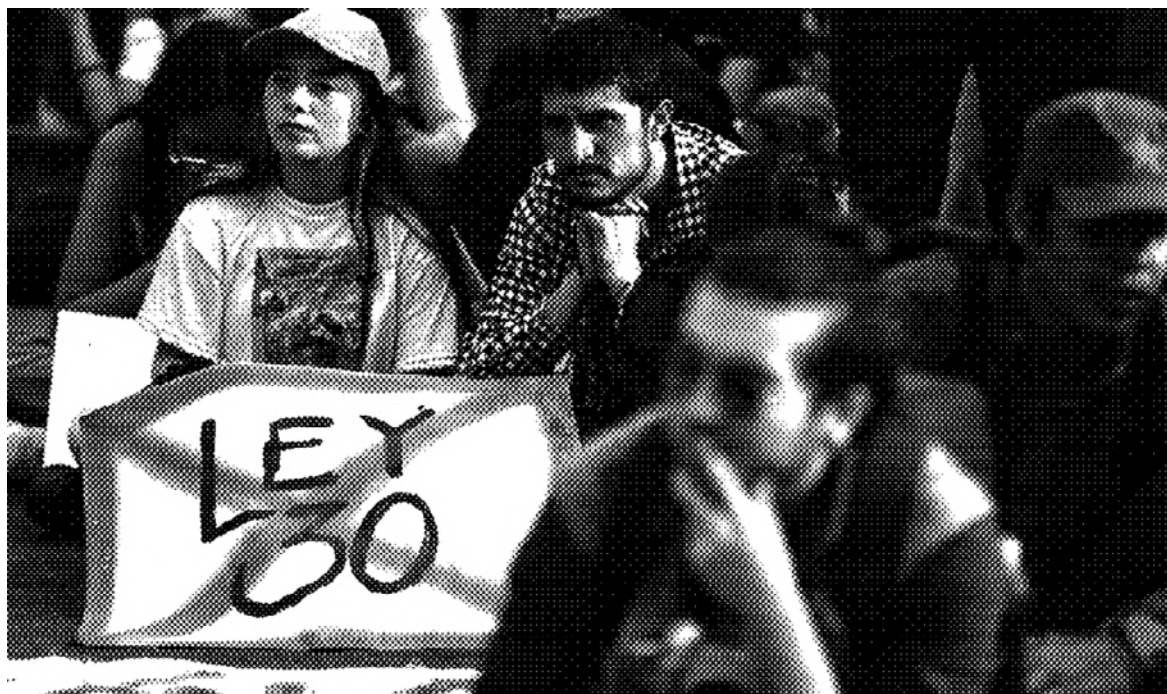
20

La realidad es que esa reunión fue antecedida por un rompimiento dramático previo entre el Gobierno y el Emisor y por una amplia discusión pública encabezado por el presidente Gustavo Petro, su ministro Germán Ávila, el codirector César Giraldo y muchos economistas heterodoxos, contra la visión dogmática sobre las causas de la inflación. Así mismo, con respecto a la existencia de instrumentos para controlarla distintos a la tasa de interés y la recesión inducida como fórmula única de la ortodoxia.

Es claro que el debate sobre la conducción de la política monetaria por el Banco de la República no ha hecho más que empezar y es consustancial a la discusión de otros temas como los relacionados con la insuficiencia y regresividad del sistema tributario y el desequilibrio fiscal, los resultados de la Ley 100 en el sistema de salud o las pensiones y el papel de los fondos privados, la privatización de la

educación superior y la exclusión social, así como otras polémicas en diversos campos donde la política neoliberal impuso una institucionalidad socialmente elitista, excluyente, regresiva y rígida durante las últimas tres décadas. Sobre las incoherencias institucionales respecto al equilibrio fiscal, Giraldo apunta que mientras hay una mayor presión por recursos públicos, muchas veces por decisiones judiciales (por ejemplo: los fallos de la Corte Constitucional sobre la UPC del sistema de salud), “cuando el gobierno intenta obtenerlos, aparece el bloqueo”. Este se manifiesta, entre otras formas, en “la caída de reformas tributarias, decisiones judiciales que limitan mecanismos extraordinarios de financiación y obstáculos legales para redirigir recursos... y como consecuencia, el Estado termina recurriendo a la deuda pública”. El problema de las finanzas públicas no es esencialmente técnico sino político, concluye.

Pero ese pulso entre las fuerzas que pugnan por transformar esa realidad institucional conflictiva y retardataria y aquellas que se proponen mantenerla a cualquier costo, presenta hoy a la vista una batalla mayor. Un día después de la aludida reunión de la junta del Emisor, la celebración en las principales ciudades del país del 1º. de mayo, el día del trabajo, se convirtió en una manifestación de apoyo a Iván Cepeda, el candidato presidencial que aspira continuar las reformas sociales del gobierno progresista. El propio presidente Petro encabezó en Medellín, junto con parte de su gabinete, una concentración popular sin precedentes en honor a María Cano, la dirigente histórica de los trabajadores. Y, junto a referirse a las tareas pendientes del Estado y sus obstáculos, aprovechó para resaltar los avances sociales alcanzados en el cuatrienio que termina y los logros de su gobierno a favor de los trabajadores colombianos tales como el incremento del salario mínimo real, la creación de empleo y el mejoramiento de las condiciones de trabajo que ha implicado la aprobación de la reforma laboral.



La creciente aceptación que registra entre la población el presidente y el respaldo masivo a la gestión del gobierno del Cambio muestra que, en buena parte, los hechos han logrado contrarrestar la continua campaña de desprestigio en su contra que desde el principio emprendieron los medios de comunicación privados y los políticos opuestos a las reformas sociales. Durante este gobierno se han creado cerca de 2 millones de nuevos puestos de trabajo y tanto la pobreza por ingresos como en índice de pobreza multidimensional han bajado significativamente. Así mismo, pese a que la avanzada e incluyente reforma pensional que se aprobó en el Congreso ha sido frenada por el uribismo en la Corte Constitucional, el Gobierno ha anticipado la aplicación del pilar solidario de dicha reforma con el aumento del subsidio a los adultos mayores sin pensión. Y ha podido adelantar así la lucha contra la indigencia en este sector de la población mayoritariamente desamparado.

Por otra parte, al tiempo con esta y otra medidas para la reducción de la inseguridad

alimentaria entre los pobres, ha conseguido una disminución de indicadores como la mortandad perinatal y materna y una baja sensible de los decesos por desnutrición infantil, ayudado por el despliegue de las campañas preventivas de salud en las regiones más excluidas. Mientras tanto, la inversión del Estado se ha volcado, como nunca antes desde la imposición del modelo neoliberal, al fortalecimiento de la educación pública y la ampliación de la gratuidad de los estudios universitarios con la creación de varios centros educativos en zonas marginadas, la apertura de 350 mil nuevos cupos en las universidades públicas y la reforma a la Ley 30 de Gaviria que venía marchitando estas instituciones mediante la asfixia presupuestal. E, igualmente, cabe destacar el notable esfuerzo que representa la entrega a los trabajadores del campo de más de 700 mil hectáreas, la ampliación de crédito agrario subsidiado (\$124,5 billones hasta 2025) y el apoyo al campesinado, lo que ha contribuido a reducir la pobreza rural e incentivar la producción agropecuaria y frenar la inflación de alimentos.

Quedan sin duda muchas transformaciones pendientes. Colombia sigue siendo una sociedad muy desigual y la pobreza presenta altos niveles inaceptables. El próximo gobierno tiene una tarea enorme en ese terreno. Los diversos sondeos de opinión coinciden en mostrar que la opinión favorable sobre el gobierno del Cambio y su presidente se viene trasladando en buena parte al candidato presidencial del Pacto Histórico y el progresismo. La intención de voto por Iván Cepeda se estima en alrededor de 40% de los votantes. Sin embargo, sus dos mayores oponentes de la ultraderecha, que con su discurso de “mano dura” plantean regresar el país al régimen de violación de los derechos humanos, persecución política e injusticia social de los pasados gobiernos, suman aproximadamente el mismo porcentaje.

22 La campaña de estos candidatos, al tiempo que desconoce por completo los avances sociales alcanzados, se enfoca en tratar de desprestigiar con tergiversaciones y falacias las políticas progresistas. Para ello, con apoyo en unos pocos escándalos inflados (cuando no inventados por los comunicadores), magnifican el fenómeno endémico de la corrupción en el manejo de los recursos públicos como si fuera nuevo y no hubiera salpicado a todos los partidos. Y una enfermedad acentuada con el hipercrecimiento de la contratación pública y la ética del lucro privado inherente al modelo neoliberal, que afecta a todas las ramas y niveles del Estado, intentan atribuírsela exclusivamente al gobierno progresista. Igual hacen con la crisis terminal del sistema de intermediación financiera en la salud creado por la Ley 100 en 1993, o la violencia secular originada por el despojo histórico de sus tierras a los campesinos, acentuada con la acción de los grupos armados herederos del paramilitarismo y el narcotráfico: los mismos que fueron fundados por políticas como la “seguridad democrática” y alimentados mediante la colaboración delictiva con los narcotraficantes de

gobiernos y terratenientes, que encubrieron, financiaron y promovieron las masacres de civiles desarmados y las ejecuciones extrajudiciales. Pero, aunque esos gobiernos y sus protegidos manejaron el país durante décadas con esos resultados funestos, sus seguidores no tienen escrúpulos en sostener que la acción criminal y los demás problemas del país empezaron en 2022.

Sin embargo, el de la ultraderecha es un relato fabricado que, pese a su falta de fundamentos, no se puede subestimar. Menos con el refuerzo internacional que está recibiendo de Washington y la ofensiva arancelaria contra Colombia de su subalterno que gobierna en Ecuador, así como de las acciones terroristas de las disidencias y otros grupos ilegales en el sur del país que contribuyen a crear un ambiente de zozobra favorable a los candidatos de derecha. Las componendas de la candidata del uribismo con el presidente ecuatoriano Noboa (precedida por una reunión secreta de éste con Uribe), evidencian hasta qué punto busca esa fuerza política auspiciar la injerencia externa y conspirar con los enemigos de Colombia que cometen agresiones contra la nación para seguir promoviendo con engaños la sensación de incertidumbre y envenenar el clima electoral.

Es en ese contexto que, conscientes de la influencia de la desinformación y el miedo entre amplios sectores de la población, los dos principales candidatos opositores del gobierno repiten un discurso a base de señalamientos calumniosos contra Petro y Cepeda que sugieren su complicidad con el terrorismo. Se trata de un relato delirante destinado a engañar a la gente y sembrar la desconfianza en los dirigentes progresistas y sus políticas públicas, al tiempo que estigmatizan indiscriminadamente todos los procesos de paz. Mientras tanto, los jefes políticos de la derecha autores de esa narrativa, como Álvaro Uribe, han persuadido a una parte de los grandes empresarios no solo a patrocinarlos



financieramente -como siempre lo han hecho- sino a participar en operaciones de adoctrinamiento y engaño electoral de los trabajadores de sus empresas y sus familias. Ese es el objetivo del multimillonario “proyecto Júpiter” investigado por la revista *Raya*, estrategia de psicología de masas diseñada por Jaime Bermúdez, asesor y excanciller del gobierno de Uribe.

Si bien han transcurrido varios años desde que el expresidente Uribe y su partido, el Centro Democrático, derrotaran en un plebiscito el Acuerdo de Paz por medio de una campaña de falsedades de la misma hechura, no ha mermado la afición de la derecha por esta técnica de manipulación colectiva con mentiras. No solo eso, sino que desde entonces su potencial como instrumento se ha ratificado mundialmente con el ascenso al poder de varias figuras emblemáticas del engaño mediático en países como Estados Unidos, Ucrania, miembros de la Unión Europea, El Salvador, Argentina, Ecuador y muchos más. Por tanto, el esfuerzo para desenmascarar las imposturas y deslegitimar a sus agentes no es una tarea menor en Colombia.

Es un hecho que durante el actual periodo presidencial amplios sectores de la población colombiana han tenido oportunidad de participar en la movilización social y han podido experimentar en forma directa o cercana los resultados positivos producidos por las políticas progresivas del Gobierno. Y eso tiene un valioso efecto pedagógico, de ahí el inédito respaldo de opinión a la izquierda progresista que se observa hoy. Pero, de igual forma, la sociedad entera ha estado expuesta a la campaña sistemática de desinformación sin tregua a la que nos han sometido a diario los medios privados de comunicación. Y no todos entienden que, lejos de informar con objetividad periodística, estos medios se han convertido en inventores de cortinas de humo y lavadores de imagen de los responsables de los mayores estragos sociales y han terminado totalmente instrumentalizados para defender los privilegios de sus propietarios, los magnates financieros Sarmiento Angulo, Gilinski, Ardila, Santodomingo o los mayores accionistas del GEA (grupo empresarial antioqueño), así como los intereses de las minorías rentistas del país.

Por eso, construir la unidad en el campo democrático de la sociedad y la opinión pública es crucial para la continuidad del proyecto progresista. En el terreno político, la campaña electoral de Iván Cepeda ha logrado a la fecha acuerdos importantes con fuerzas distintas a las que se expresan en el Pacto Histórico, como la del exministro Juan Fernando Cristo y la Alianza Verde. Son sectores progresistas que, con una visión más proclive al institucionalismo, apoyan el programa de reformas sociales que ha impulsado el gobierno del Cambio. Por lo mismo, representan sectores claves de la opinión que no se consideran “petristas” pero comparten el ideario reformista. Esa alianza, que se ha llamado Alianza por la Vida, es un primer paso en la dirección de un frente amplio que ha propuesto otro sector organizado de la izquierda con este nombre. La política de frente incluiría también a algunos políticos disidentes del partido de la U, del liberalismo y aún del conservatismo, afines al progresismo.

24

Desde luego que toda esta gama del espectro político capta una votación potencial esencial en el resultado electoral del principal candidato progresista y tiene una fuerza significativa que se pudo ver en las elecciones parlamentarias. Se trata de un sector ya movilizado del electorado que ha tomado partido en lo fundamental o está en ese proceso. Sin embargo, en las encuestas se observa que varios encuestados manifiestan no identificarse con la izquierda ni con la derecha, por consiguiente optan por considerarse de “centro”. Entre ellos, muchos tienen una percepción negativa de la política de paz y la asocian equivocadamente con la sensación de creciente inseguridad en las ciudades, relacionada más con el fenómeno de aumento de la delincuencia urbana y la crasa ineptitud de muchos alcaldes, o la vinculan con las continuas acciones violentas en ciertas regiones del país de los grupos armados reacios a un acuerdo de paz. Otros siguen creyendo en los

dogmas neoliberales: que los incrementos salariales y el gasto público generan solo inflación y son “populistas”, o que la crisis fiscal es resultado del desbordamiento de ese gasto (que hay que recortar) y no de la evasión tributaria y la falta de impuestos progresivos a las altas rentas.

Estos grupos de personas no se ven a sí mismos como seguidores políticos de Uribe o Vargas Lleras. Pero su desinformación e indecisión política los puede llevar a creer que derechistas camuflados de “centro” como Oviedo, o menos camuflados como Restrepo, que hoy ofician como candidatos a la vicepresidencia, pueden conseguir el milagro de convertir a Paloma Valencia o a Abelardo De la Espriella en prototipos del respeto a los derechos humanos, el patriotismo y la ecuanimidad política y árbitros imparciales de los conflictos sociales. Y, por tanto, suelen equivocadamente hacer caso omiso de su pasado político de defensa a ultranza de los intereses elitistas, su oportunismo y nexos con gente incurso en graves delitos, así como de su actitud apátrida frente a las imposiciones colonialistas y abusos imperiales de mandatarios como Trump.

Aparentemente, sectores de opinión como los anteriores, junto con los potenciales votantes que optan por la abstención o el voto en blanco, son los que, de superar en alguna medida su desorientación, pueden permitir alcanzar la victoria de Iván Cepeda en primera vuelta o, al menos, ayudar a inclinar la balanza su favor en la segunda vuelta. Lograr su adhesión implica persuadirlos de que no es cierto que Colombia se esté hundiendo en el caos y lo que está en juego en estas elecciones no es la simpatía individual por Petro, sus atuendos, sus discursos o sus hábitos personales, sino la continuidad con Iván Cepeda del avance del país guiado por la agenda de mayor equidad y de progreso social que empezó a ejecutarse en el actual gobierno.

Su voto por Cepeda puede apoyar eso. O, de lo contrario, si es por Valencia o De la Espriella, apoyar el retroceso abismal del país que significa el regreso al proceso de hiperconcentración de la riqueza en el 0,1%, los privilegios y la captura de los recursos

del Estado por esa élite, así como la negación de las libertades y derechos democráticos de la mayoría. Y, en consecuencia, al aumento de la desigualdad social y al sentimiento de indignación y descontento colectivo que condujo en 2021 al estallido social.

Bibliografía

Alguero, M. (2026, febrero 5). Colombia sufrirá frenazo económico desde segundo semestre de 2026 por choque de tasas e inflación: BanRep. *El Colombiano*.

Arias, F. (2026, abril 28). 28 de abril: 5 años del estallido social. *Las 2 Orillas*.

Cancino, A. (2026, marzo 9). El Banco de la República empuja la economía hacia la enfermedad holandesa. Revista *Encuentros*, edición 55.

Coronel, J. (2025, noviembre 14). Mayoría del Banco de la República: ortodoxia vs Constitución. *La República*.

Delgado, P. (2026, abril 27). Codirector Giraldo: La tasa de interés es un instrumento redistributivo que ya está agotado. *Valora Analitik*.

Delgado, P. (2026, febrero 11). Colombia es el único país de la región donde se prevén incrementos considerables en las tasas de interés: BTG Pactual. *Valora Analitik*.

León, J. (2026, abril 26). Seis conclusiones de la encuesta Invamer a 5 semanas de primera vuelta. *La Silla Vacía*.

Maya, G. (2026, febrero 13). La junta del Banco de la República reafirma su poder político. *La Silla Vacía*.

Muñoz, M. (2026, mayo 3). Encuesta de CAMBIO y el CNC: Paloma pierde impulso, Abelardo remonta y Cepeda los mira desde arriba. *Cambio*.

Redacción Política. (2026, abril 24). Alianza Verde aprobó acuerdo programático y se adherirá oficialmente a Iván Cepeda. *El Espectador*.

TeleSUR:drb. (2026, abril 21). Proyecto Júpiter: el plan millonario para manipular las elecciones en Colombia. *TeleSUR*.

Trujillo, J. (2026, mayo 2). “Se piden más recursos, pero cuando el gobierno intenta obtenerlos, aparece el bloqueo”. *La República*.

Logros y retos del progresismo en la economía colombiana. Economía para todos

26

Por: César Augusto Torres López

Economista

Tomado: *Revista SUR*. Número: 456, Semana
19 del año 2026. Bogotá, Colombia.

En plena campaña electoral por la presidencia, que implica la confrontación entre dos visiones

de mundo, los electores quieren entender por qué vale la pena madurar y prolongar el modelo Progresista en Colombia.

Logros y retos del progresismo en la economía colombiana

Por eso es interesante que miremos, de manera llana, las cifras de los indicadores y que interpretemos la pertinencia de sostener el modelo, corregir donde se encuentran errores y asumir estrategias que permitan potenciarlo.

La gráfica 1. De estructura laboral en los meses de enero desde el 2018 (anterior Gobierno) hasta 2026, actual gobierno progresista nos muestra los siguientes comportamientos sobre esta realidad, en 2018 la población total de Colombia era de 49.809.000 habitantes, en tanto que para enero de 2026 se estima que alcanza 52.400.000 aproximadamente.

De estos totales crecientes de año en año, el porcentaje (%) de la población en edad de trabajar pasó de 76 % a 78,3 %, es decir de 35.582.000 a 40.972.000 es decir creció en 5.390.000 nuevos “buscadores de empleo” ¡Casi dos veces los habitantes de Medellín!

El gobierno Progresista recibió la tasa de Desocupación (TD) en 12.1 % (431.834) a 10.9 % (444.938) desocupados la población crece en más de cinco millones y el desempleo en 13.104 personas, se crearon en este gobierno 5.376.896 nuevos empleos.

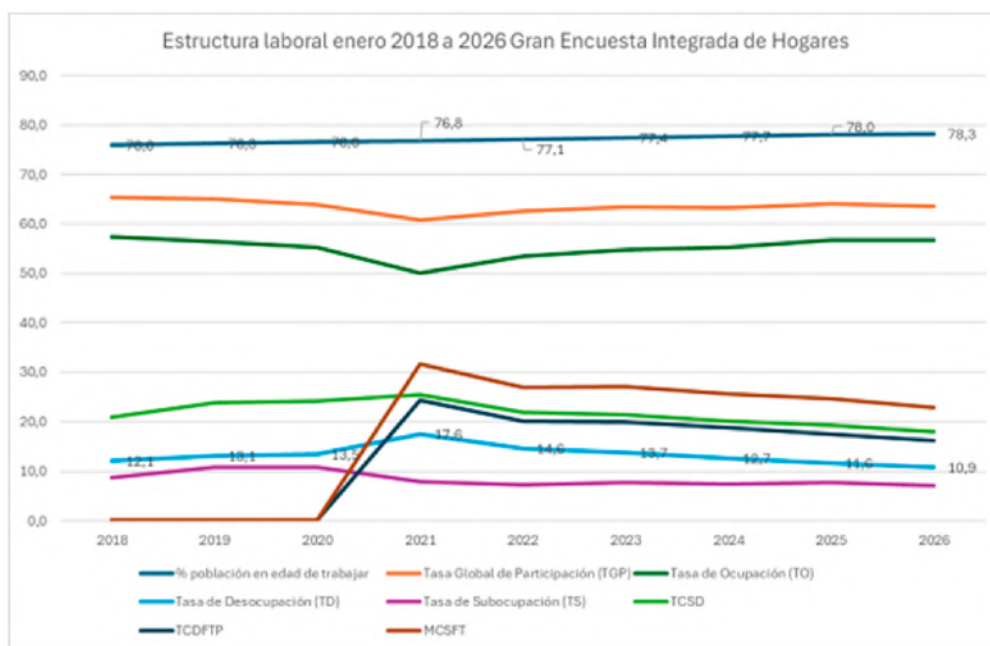


Gráfico 1. Estructura Laboral de Colombia 2018 a 2026, eneros

Las variables que fueron el “florero de Llorente” entre el Gobierno progresista y el Banco de la República, neoliberal, lo expresan la correlación entre estas dos variables; de un lado, tenemos la tasa de

interés como herramienta monetaria para aumentar o reducir la cantidad de demanda que se presenta en la economía nacional de acuerdo con el índice de inflación¹.

¹ Por definición la tasa de interés es la principal herramienta para encarecer el crédito, desestimulando la demanda agregada por la vía de la reducción del consumo y la inversión para “enfriar” la economía. El Banco prefiere estanflación a crecimiento con algo de inflación.

El gráfico 2 nos muestra claramente cómo el banco de la República, tomó medidas arbitrarias en contra del desarrollo y el crecimiento de la economía. En el marco del Gobierno de Petro. Pese a que los antecedentes, nos demuestran claramente que, ante altos niveles de inflación, la tasa de interés estuvo por debajo de esa tasa de inflación. Yo quiero que miren con atención. Las líneas rojas. ¿Que corresponden? ¿A la inflación? En el año veintiuno y veintidos

que elegimos. Sólo para que ustedes tengan en cuenta que la tasa de interés fue de 1/3 de la inflación. En un caso. Y mucho menos en el año 2021. Que argumento macroeconómico, soporta el que hayan subido la tasa de interés por encima de la inflación durante los últimos meses. Si no otra que torpedear el buen desempeño de la economía que deja al modelo progresista como el más recomendable para el beneficio de todos los colombianos.

28

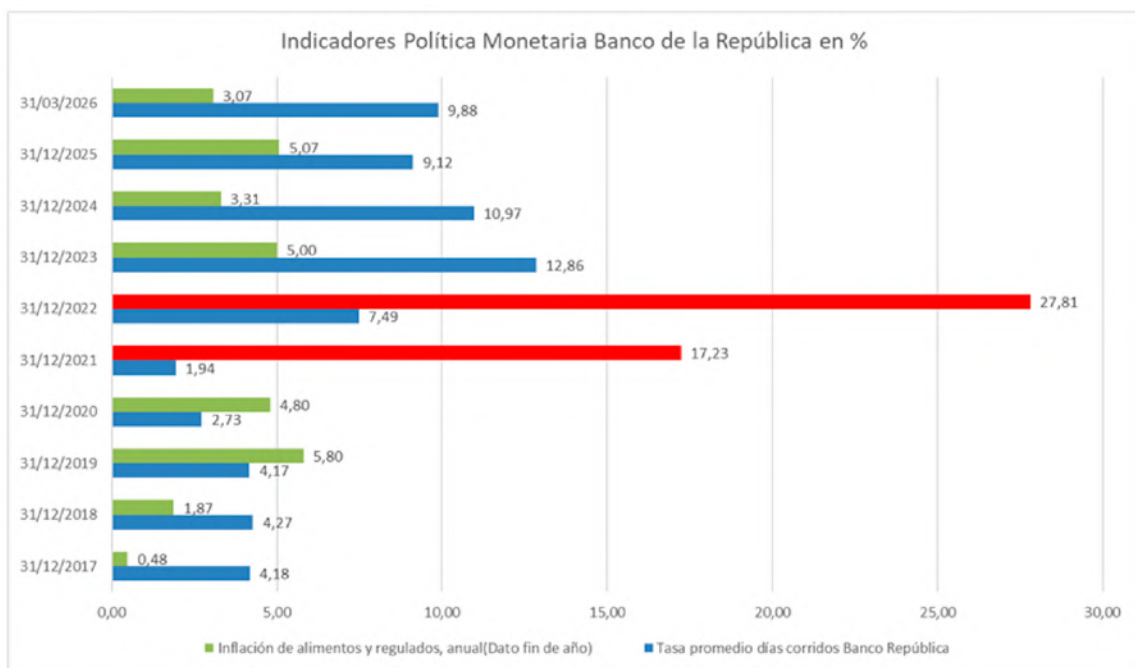


Gráfico 2. Inflación VS. Tasa de Interés Banco de la república
 Fuente: Arreglos propios con base en Sistema del Banco de la República
 descargado miércoles, 6 de mayo de 2026 7:19:07 a. m.

Otro de los indicadores que siempre usan los economistas es el PIB, producto interno bruto, la cantidad de riqueza que crean los habitantes en las empresas durante un periodo de tiempo definido.

La gráfica 3 nos muestra que al comparar los dos gobiernos (2018 a 2026) pese al pánico económico como estrategia de los

grandes gremios, los partidos de oposición y lo medios masivos de comunicación, la demanda de los hogares y del gobierno, la tímida inversión de las MiPyMe lograron mantener tasas de crecimiento positivas a lo largo del periodo en el que los contextos internacionales de nada ayudaron dadas las guerras de invasión de Rusia contra Ucrania, el genocidio contra el pueblo palestino, Irán

Logros y retos del progresismo en la economía colombiana

y jordano por parte de Israel y sus lacayos, los Estados Unidos, que afectaron las ofertas globales de energéticos, abonos, componentes tecnológicos, entre muchos

más, afectando negativamente a todos los países, Colombia no podía ser excepción, pero logró mitigar con éxito las oleadas de externalidades negativas.

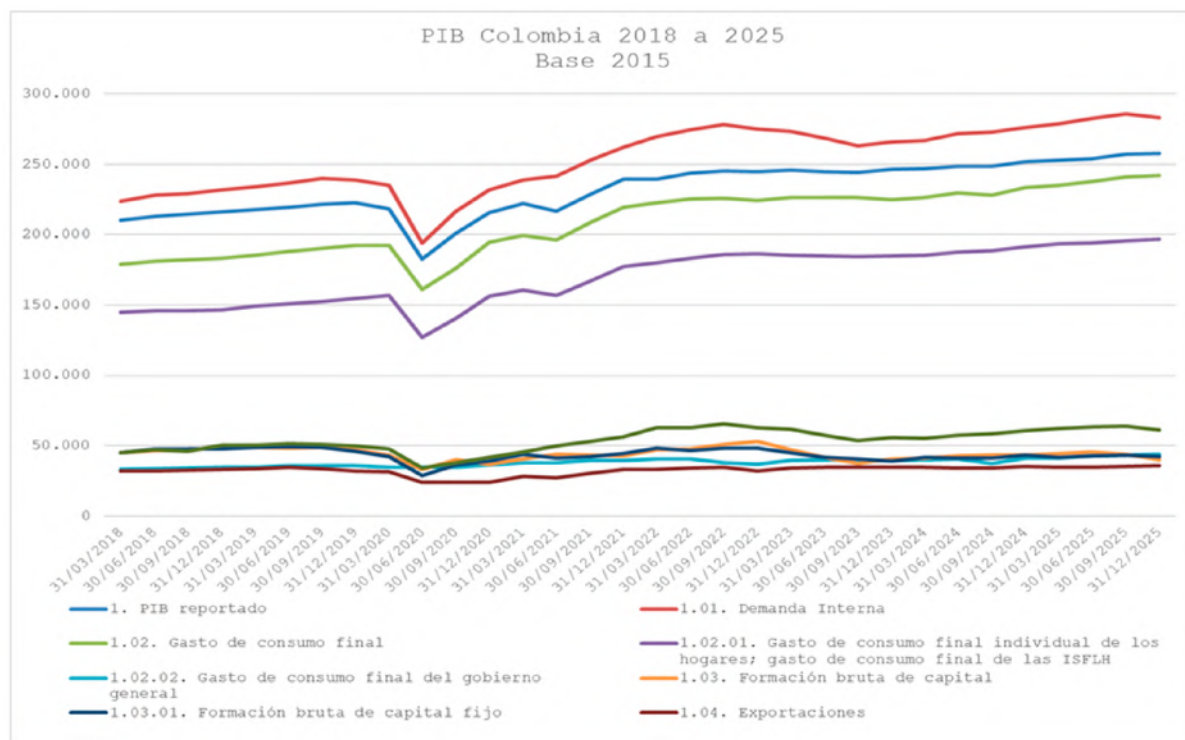


Gráfico 3. PIB Colombia 2018 a 2026² Fuente: Descargado del sistema del Banco de la República: 05/05/2026 11:44:11 AM

La crisis fiscal y el problema de la deuda interna y externa del gobierno son verdaderamente uno de los problemas que merecen mayor atención y también una comprensión, sin duda quién asuma la presidencia este año deberá darle prioridad a su manejo y enfoque multivariado.

Es indudable que la expansión del gasto social, para garantizar estrategias en la reducción de la pobreza extrema y pobreza monetaria, que tendrá repercusiones también, con las otras inversiones como en educación y salud, en lo que es la

reducción de la pobreza multidimensional, demanda para el Estado el acceso a recursos adicionales que permitan hacer presencia como Estado para elevar la calidad de vida de vastos sectores de la población, siempre olvidados por los anteriores Gobiernos.

A manera de ejemplo, podemos traer el hundimiento de las reformas tributarias, como la del 2025 sobre la cual hago referencia a algunos de los elementos que fueron negados por la oposición dirigida por el Uribismo y Cambio Radical.

² Miles de millones de pesos, valores constantes (2015)

- **Impuesto sobre la Renta:** Se proponía la creación de un rango más elevado de tributación para personas naturales calificadas como súper ricos y se incrementaría la tarifa del impuesto sobre las ganancias ocasionales del 20% al 30% para loterías y rifas. (lo cual NO afectaba a clases medias y populares en NADA)

- **IVA a bienes suntuarios** (los que compran las personas con muy altos ingresos (no las clases medias y populares) ej. Carros híbridos.

- **Impuesto al Patrimonio:** Se bajaba el valor para estar sujeto a este impuesto, (eximiendo a clases medias y populares) y afectando a contribuyentes con patrimonios muy altos. Se incrementarán las tarifas y se eliminarán beneficios previos.

- **Incentivos a la Transición Energética:** Se ofrecerían beneficios por pago oportuno y se incentivará la adopción de tecnologías más limpias.

- **Normalización Tributaria:** Se brindará una oportunidad temporal para la declaración de activos omitidos y subvalorados, lo que permitirá a los contribuyentes regularizar su situación fiscal.³

Cuando priman los intereses partidistas de la oposición (Uribismo + Cambio Radical + Liberales Gaviristas + Partido Verde de derechas + MIRA + Partido Conservador) por sobre el bienestar de la nación, pues ellos hunden las propuestas de reforma tributaria (recaudos adicionales para cubrir el gasto público en proyectos de beneficio social) en clara protección a las élites que los financian y con los que hacen los “contrataderos” de la corrupción⁴. Ello conduce al Gobierno a mantener el gasto público para favorecer a los grupos vulnerables con recursos de deuda, normalmente y generando una distorsión entre lo que es el plan de gastos del Gobierno con respecto a los ingresos esperados por tributación y otras fuentes; esta diferencia es la que se conoce con el nombre de déficit fiscal.

30



³ https://img.lalr.co/cms/2025/09/01160446/PROYECTO-DE-LEY-DE-FINANCIAMIENTO-2025-PUB_1_09_2025-2.pdf

⁴ Ver un botón de muestra <https://www.eltiempo.com/politica/elecciones-colombia-2026/8420-3518334>

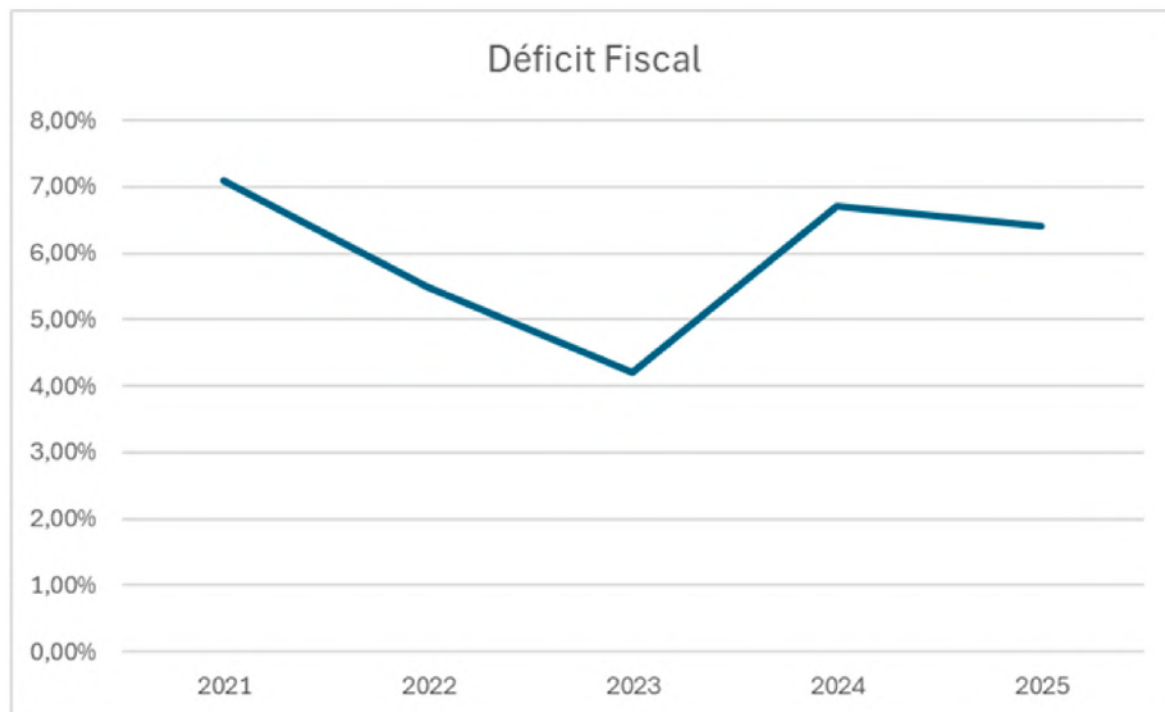


Gráfico 4. Nos muestra su comportamiento y analizaremos brevemente lo que significa.

El gobierno Petro recibe el país con un déficit de 7.1 % 2021 a 2022 dejado al final de año en 5.5 %, con la única reforma tributaria aprobada a éste gobierno pero mutilada por la corte constitucional, se logra reducción del déficit en 2023 al 4.2 %, a la vez que subió el gasto en educación, salud, vías terciarias, aeropuertos, subsidios a madres cabeza de hogar, ancianos y grupos vulnerables, la negativa del parlamento de aprobar la reforma de financiamiento en 2024 lo obligó a cubrir con otras fuentes el importante e inaplazable gasto social, al igual que en 2025, la disyuntiva era, ¿se

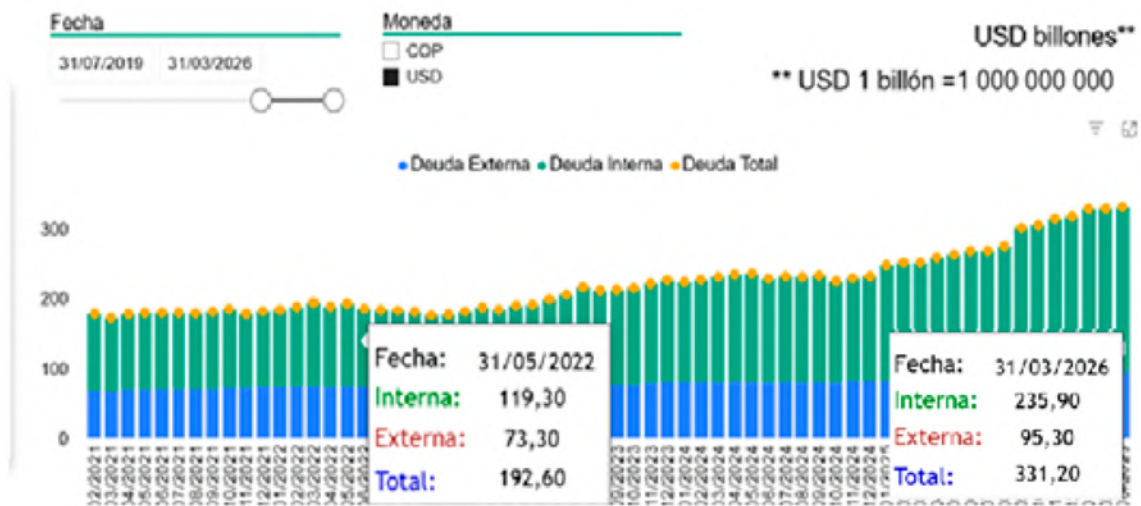
le cumple a los más necesitados o a las oligarquías de los banqueros y fondos de inversión?. Los Progresistas no tenemos duda, el gobierno debe ser con la gente, para la gente y con la gente.

Trae consecuencias este *boicot* del Congreso y de las Cortes⁵ que privilegian a multinacionales y conglomerados bancarios por sobre el bienestar de las inmensas mayorías de clases medias y populares, ellas son, en primer término, el incremento a la deuda pública.

⁵ Ampliar en <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/autos/2024/a1240-24.html>

La siguiente gráfica muestra el delicado estado de ésta y le propone en más retador escenario al presidente electo (con su apoyo será Iván Cepeda Y Aida Quilcué) dicho problema se puede resolver combinando estrategias que incrementen las inversiones

productivas para generar crecimiento del PIB y los ingresos de los trabajadores y elevando el pago de impuestos por parte de los más ricos, tanto al patrimonio como a los ingresos y las herencias.



32 **Gráfico 5.** Deuda Pública: Interna y externa (pasada a dólares) Fuente: Microsoft Power BI Ministerio de Hacienda descargado 5-05-2026

En el pasado enero la deuda externa total de Colombia cerro en US\$253.168 millones, equivalente al 55,2 % del PIB. Indudablemente debemos lograr un acuerdo nacional para que la generación de riqueza se eleve sostenidamente y que las enormes fortunas tributen justamente para cerrar sin traumatismo y sin sacrificar el desarrollo social y sostenibilidad ambiental de las actuales y futuras generaciones.

Composición: El sector público representa la mayor parte, con USD 157.833 millones, mientras que el sector privado acumuló USD 95.336 millones. Jugando con las figuras del imaginario cada colombiano debería USD2.955 algo más que \$ 10.000.000. lo cual, si se hace una tributación con progresividad, partiendo de los ingresos mensuales mayores a

\$ 8.000.000 mensuales se podría cubrir en dos años sin impacto en las demandas agredas. Otro tópico que debemos mirar es la Balanza Comercial del país, la gráfica 5 nos muestra algo realmente maravilloso, mientras que el acumulado de la balanza en el periodo de gobierno uribistas de Duque fue de déficit en USD 691 millones, en el periodo corrido del gobierno Progresistas de Petro hay un acumulado con superávit de USD 5622 millones.

Fortalecer el turismo internacional, así como las exportaciones no tradicionales, principalmente las que tienen valor agregado, como las industriales, agroindustriales y las de tecnologías basadas en conocimientos y biodiversidad, fomentando las MiPymes hacia unas empresas verdes con alto valor tecnológico.

Logros y retos del progresismo en la economía colombiana

Esa ruta de reindustrialización y transformación de las MiPymes hacia empresas de alta competitividad, basadas en conocimiento y altas tecnologías, podrían

ser la ruta que el Gobierno progresista, que iniciará el próximo 7 de agosto, asuma como gran estrategia para el bienestar de todos los colombianos.

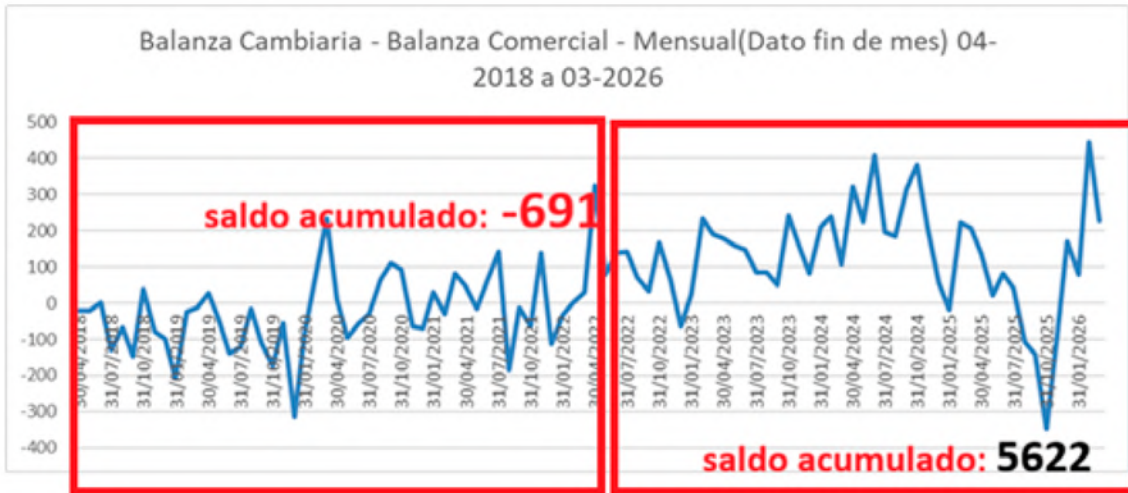


Gráfico 6. Exportaciones – Importaciones Fuente: elaboración César Torres a partir de sistema del Banco de la República martes, 5 de mayo de 2026 12:17:38 p. m.

Los términos de intercambio en Colombia aumentaron a 136.48 puntos en marzo de 2026 desde 127.78 puntos en febrero de 2026. (“Términos de intercambio de Colombia – *Trading Economics*”) Dichos términos de intercambio en Colombia promediaron 111.85 puntos en los últimos cuarenta y cinco años, pero el modelo

Progresista logró un estabilizar una tendencia en algo más de 125.15 puntos. Esto quiere decir que el poder de compra de nuestras exportaciones es superior y de sostenerse una estrategia de reindustrialización orientada a exportaciones de alto valor agregado las dinámicas serán virtuosas y en espiral ascendente.

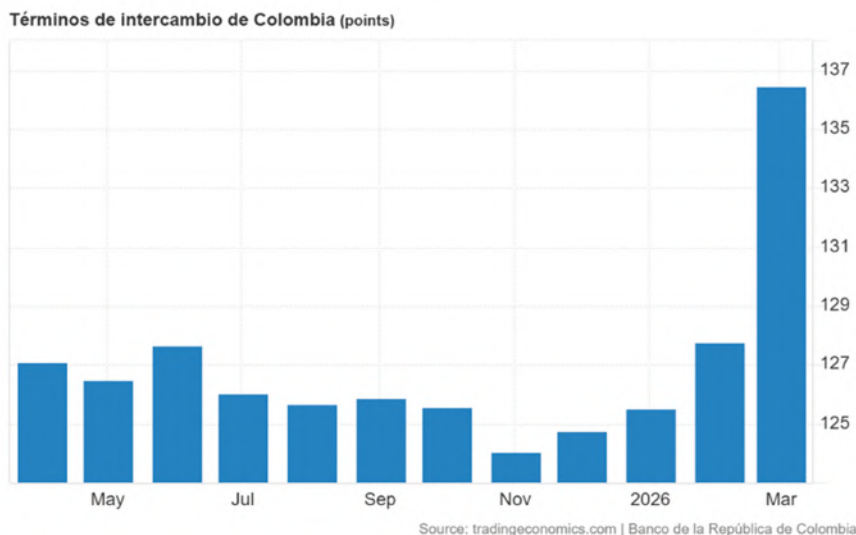


Gráfico 7. Términos de intercambio

¿Qué país queremos? La izquierda y las elecciones como espejo de la nación

34

Por: Enrique Uribe Carreño

Profesor, Universidad De Estrasburgo (Francia)

*Dime: ¿sería peor para el hombre en la Tierra
no ser ciudadano?*

DANTE, (La Divina Comedia, El Paraíso, Canto
VIII)

La república inconclusa

La historia de Colombia puede leerse como la historia de una república que nunca terminó de construirse. Desde el siglo XIX, el país adoptó las formas institucionales de la modernidad política (constituciones, elecciones, división de poderes), pero no logró extender de manera efectiva la ciudadanía al conjunto de su población. La república fue proclamada en las leyes y en los discursos oficiales, mientras en vastos territorios la vida cotidiana siguió marcada por el abandono

estatal, la violencia y la exclusión social. En regiones rurales y periféricas, para millones de personas, la ciudadanía ha sido apenas una palabra inscrita en una cédula: sin acceso real a salud, educación, justicia, seguridad o infraestructura. La nación se imaginó como un cuerpo político unificado, pero en la práctica coexistieron distintos grados de pertenencia: ciudadanos plenos en los centros urbanos y ciudadanos de segunda o tercera categoría en los márgenes.



La izquierda como fuerza modernizadora

En ese contexto, la izquierda colombiana ha desempeñado un papel decisivo en la marcha hacia la modernidad. Ha sido la corriente política que con mayor insistencia ha señalado las deudas históricas de la república y ha recordado que la democracia no puede reducirse al simple acto de votar. A través de luchas sindicales, movimientos estudiantiles,

movilizaciones campesinas y la contienda electoral, la izquierda ha defendido la idea de que la democracia debe garantizar condiciones materiales para una vida digna. Su progresismo ha consistido, precisamente, en impulsar la ampliación de derechos y en incorporar al pacto republicano a quienes durante décadas permanecieron fuera de él.

El aporte de Gustavo Petro

La elección de Gustavo Petro en 2022 representó el momento más visible de esa larga trayectoria. No fue únicamente el triunfo de un candidato, sino la irrupción de una nueva posibilidad histórica: que la izquierda, tradicionalmente excluida, estigmatizada o perseguida, pudiera gobernar y traducir sus banderas en políticas públicas. Petro heredó una historia atravesada por el conflicto armado, la criminalización de la protesta y el exterminio de movimientos como la Unión Patriótica. Su elección marcó una ruptura con un pasado en el

que amplios sectores del establecimiento asociaban cualquier proyecto progresista con la subversión. El Pacto Histórico propuso una idea tan simple como radical: que la república debía llegar, por fin, a los territorios olvidados y reconocer como ciudadanos plenos a quienes durante dos siglos fueron considerados prescindibles. Las reformas en salud, trabajo, pensiones y transición ecológica apuntan a ese objetivo: no solo cambiar un gobierno, sino intentar completar la república inconclusa.

Democracia y desigualdad: una paradoja colombiana

36

El papel de la izquierda hoy consiste en dar esperanza, empoderando a la gente con saberes y tradiciones de todas las culturas y, sobre todo, profundizar la democracia. Durante décadas, la izquierda fue acusada de querer destruir el orden institucional; sin embargo, su apuesta actual es precisamente ampliarlo para que deje de servir exclusivamente a las élites económicas y políticas. Colombia ha tenido estabilidad electoral, pero esa estabilidad ha convivido con desigualdades extremas y con la persistencia de la guerra. Es una paradoja notable: una de las democracias más antiguas de América Latina y, al mismo tiempo, uno de los países más desiguales y violentos del continente.

Se podría pensar que esa contradicción existe porque la democracia ha funcionado para evitar dictaduras abiertas, pero ha fracasado en la tarea de construir una república para todos. Por eso, su misión no es abolir la democracia representativa, sino llevarla más allá de la formalidad: inyectarle dosis de democracia participativa, hacer que el Estado llegue a los territorios con escuelas, hospitales, carreteras, agua potable y oportunidades económicas legales. El abandono territorial ha tenido consecuencias devastadoras para Colombia: desde la pérdida de Panamá hasta la consolidación de economías ilegales, contrabandos, extractivismos depredadores y guerras regionales que siguen cobrando innumerables vidas.

Paz como ciudadanía

Construir la república inconclusa es, en gran medida, el sentido de la Paz total. No se trata solo de negociar con grupos armados, sino de integrar a la ciudadanía de regiones y poblaciones históricamente abandonadas. La paz, en esta visión, no es el silencio de los fusiles, sino la llegada efectiva del Estado social a territorios donde nunca existió plenamente. En el pasado hubo pactos con buenas intenciones

y constituciones cargadas de derechos. La leyenda cuenta que Victor Hugo habría leído los borradores de la Constitución de 1886 y que había comentado: “esto es una Constitución para ángeles”. Esta anécdota ilustra una tensión persistente: el idealismo jurídico frente a una ausencia de voluntad política para transformar una realidad social profundamente desigual.



Los enemigos de la paz

El hecho es que los pactos y las constituciones no se han cumplido a rajatabla y ha habido siempre una constante presencia de “enemigos agazapados de la paz”, herederos simbólicos del viejo Néstor y del arquero Pándaro, aquellos personajes de la guerra de Troya que, en cuestión de instantes, “hicieron añicos los acuerdos”: el primero con el discurso y el segundo con las armas. Conviene desconfiar de quienes

afirman que las treguas y los procesos de paz son la causa del aumento de la violencia. Esa idea criminaliza la negociación y contradice el mandato constitucional según el cual la paz es un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento. La violencia no crece por culpa del diálogo; más bien, se intensifica por el aplazamiento de soluciones a los problemas de las regiones olvidadas.

El gobierno de Gustavo Petro apostó por una estrategia que rompe con la doctrina aplicada durante décadas: hacer la guerra para alcanzar la paz. La paz total no ha consistido en desplegar indiscriminadamente batallones ni en convertir la muerte en espectáculo político. Gustavo Petro, al igual que Iván Cepeda, ha defendido la seguridad humana, un concepto promovido por Naciones Unidas

que plantea una intervención integral en los territorios: presencia institucional, inversión social y garantía de derechos.

Construir carreteras, llevar agua potable, ampliar la salud, fortalecer la educación y garantizar seguridad es dar dignidad a los olvidados de la patria y así hacer posible una ciudadanía real. De eso se habla cuando se plantea una política de izquierda.

Retos de la izquierda. Más allá del capitalismo clásico

38

La izquierda que representan líderes como Gustavo Petro no se define hoy como estrictamente anticapitalista, sino como una izquierda poscapitalista. Esto implica pensar respuestas integrales a desafíos globales: crisis ecológica, pobreza, inteligencia artificial, migraciones, guerras y neofascismos. Su horizonte pasa por fortalecer formas de cooperación, ayuda mutua y defensa de todas las formas de

vida (humana y no humana), así como por recuperar saberes tradicionales y cosmologías no occidentales históricamente despreciadas por una modernidad fundada en una ciencia sin conciencia, como advertía François Rabelais. Aquí resuena también la noción de “sentipensamiento”, formulada por Orlando Fals Borda: pensar con el corazón y sentir con la razón, como una forma de conocimiento político y social.

Aprender a gobernar y llevar el barco a buen puerto

El gran desafío de la izquierda colombiana es aprender a gobernar después de décadas en la oposición. Ganar elecciones es una cosa; transformar estructuras históricas es otra. Las reformas del gobierno Petro han tropezado con un Congreso fragmentado, la resistencia de sectores empresariales y una cultura política acostumbrada a bloquear cambios estructurales. Aun así, quizá su mayor legado no sea una ley

concreta, sino haber ampliado el imaginario nacional. Hoy los territorios periféricos, las comunidades indígenas, afrodescendientes y campesinas ocupan un espacio que cuenta y una visibilidad que no tenían en el debate público. La nación imaginada ya no se limita a Bogotá y a las grandes ciudades: empieza a reconocer la pluralidad de geografías y memorias que la componen.

Las elecciones como espejo de la nación

Votar es decidir quiénes somos. Las próximas elecciones presidenciales deben entenderse como algo más que una competencia entre partidos. Son una oportunidad para que los colombianos se miren en el espejo de su propia historia y decidan qué rumbo desean dar a la nación. Votar no es simplemente escoger un administrador del Estado: es responder a una pregunta colectiva sobre quiénes somos y qué queremos ser. Cada elección condensa una disputa entre relatos: unos invocan el orden, otros el cambio; unos apelan al miedo, otros a la esperanza.

Ese ejercicio de autoconocimiento no depende solo de los manuales de historia. También se encuentra en el arte y la literatura. Las naciones se reconocen en los relatos que construyen sobre sí mismas. Los griegos se pensaron a través de *La Ilíada* y *La Odisea*; los romanos, mediante la Eneida; y la modernidad europea con obras como *La Divina Comedia*. En Colombia, la literatura ha cumplido una función similar. *Cien años de soledad* convirtió la masacre de las bananeras en un símbolo permanente

de la violencia entre capital y trabajo. Pablo Montoya, en *La sombra de Orión*, expuso el drama de los mal llamados falsos positivos y desaparecidos y las heridas abiertas de Medellín. Los testimonios recogidos por la Jurisdicción Especial para la Paz están construyendo, además, un gran archivo vivo de la verdad.

La metáfora de Ulises y las sirenas ayuda a comprender por qué ese espejo importa. En *La Odisea*, el canto de las sirenas devuelve a Ulises la memoria de la guerra de Troya y le revela aquello que preferiría olvidar. Por eso se hace atar al mástil: para escuchar la verdad sin sucumbir a ella. Algo semejante ocurre con una sociedad que se enfrenta a su propia historia. Mirar el pasado colombiano significa ver masacres, desplazamientos, magnicidios y desigualdades persistentes. Duele, pero es indispensable. El arte y la literatura cumplen el papel de las sirenas: llaman a recordar, obligan a enfrentar una verdad incómoda y ofrecen la posibilidad de regresar a Ítaca, es decir, de construir un país distinto.

Las elecciones que vienen, una decisión histórica

Por eso, las próximas elecciones presidenciales no deberían vivirse únicamente como la elección entre un proyecto de izquierda o uno de derecha. Lo que está en juego es si Colombia quiere seguir avanzando hacia una república más incluyente o regresar a un orden donde la desigualdad se administra como si fuera inevitable.

La izquierda encarna hoy, con sus aciertos y errores, una posibilidad de ampliación democrática. Pero el desafío para

los ciudadanos es más profundo: escuchar la historia antes de votar. Leer sus novelas, observar su arte, escuchar a las víctimas, seguir los relatos de la JEP, estudiar la vida de los candidatos y preguntarse qué país están ayudando a construir.

Como Ulises ante las sirenas, o Cadavid, el protagonista de *La sombra de Orión*, los colombianos deben tener el coraje de oír la verdad sobre sí mismos para no repetir, una vez más, los mismos naufragios.

Elecciones 2026: pronunciamiento ciudadano por reformas políticas y sociales en una asamblea constituyente

40

Por: Gonzalo Jiménez R.

Colaborador del Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz (Indepaz). Asesor de los delegados y delegadas del gobierno nacional a la Mesa de conversaciones de Paz (MDP) con el Estado Mayor de Bloques y Frentes (EMBF)¹

¹ Las apreciaciones expuestas en este artículo no comprometen las de ninguna de las dos entidades mencionadas, solamente las del autor.



El 31 de mayo próximo, el pueblo colombiano va a elegir un nuevo presidente y vice presidente de la República y, ante los resultados que muestran múltiples encuestas, los eventos públicos que se han llevado a cabo en todo el territorio nacional y un sentir popular favorable a la profundización de un cambio político y social; lo más seguro es que lo haga mayoritariamente por la fórmula del Pacto Histórico – Alianza por la Vida – conformada por Iván Cepeda y Aida Quilcué.

Y aunque todavía no es claro, sí esta mayoría alcanza para que la dupla Cepeda – Quilcué gané en primera vuelta o si, al contrario, deba efectuarse una segunda vuelta en junio, caso en el que habría que votar por la dupla Cepeda- Quilcué o por la dupla defensora de un programa de exclusión social, seguridad militar y privatización a gran escala, que pase a segunda vuelta, lo que a mi juicio si es claro es que el proceso de reformas sociales y políticas iniciado por

el actual presidente Gustavo Petro; se va a desenvolver en, al menos, tres escenarios: el parlamento, la calle y una asamblea constituyente.

Teniendo en cuenta los resultados de las elecciones a senado y cámara de marzo pasado, en los que el Pacto Histórico no obtuvo mayoría absoluta pero sí, una considerable cantidad de parlamentarios, que las condiciones en que todavía opera el sistema político colombiano favorecen un contubernio de poderes para frenar reformas e iniciativas que no sean del agrado de quienes han detentado por años el poder político y económico, que la impunidad prevalece en el juzgamiento a los principales responsables de la corrupción y de actos de violencia en el país y que quienes están vinculados a la economía ilícita en todas sus expresiones, sean quienes todavía definan en buena medida la vida nacional; es clave que, a la hora de votar, se considere que la

iniciativa del Presidente Petro de impulsar una asamblea constituyente que agregue dos capítulos a la actual y vigente constitución y el país, debe cobrar fuerza para consolidar un Estado Social de Derecho.

Configurar un Estado Social de Derecho, como ordena la constitución de 1991, implica, cuando menos, rescatar lo público como la razón de ser del Estado, erigir una estable independencia de poderes y hacer real un ordenamiento territorial en torno al agua. Es urgente aprobar reformas garantistas del disfrute universal de derechos humanos individuales y colectivos, así como del territorio donde habita la población colombiana, inscritas en campos determinados como la salud, educación, vivienda, agua potable y saneamiento básico, trabajo y pensiones, los cuales, a su vez, y para que sean efectivos, están en relación directa con el ordenamiento territorial y el sistema político, judicial y económico que impere en el país.

42

En la actualidad, para que el disfrute de derechos individuales, colectivos y del territorio sea una realidad, la ciudadanía depende, en gran medida, de la utilización de mecanismos excepcionales como las tutelas y los derechos de petición, pues la mayor parte de servicios sociales está en cabeza del sector privado y no del sector público y el sector privado actúa en estos casos buscando utilidades y no satisfacción social, así como de la toma de medidas de control monetario como las que dictamina la junta directiva del Banco de la República en torno a las tasas de interés, en tanto éstas definen en alto porcentaje la capacidad de consumo y ahorro de la mayoría de ciudadanos y ciudadanas y afectan, por lo general negativamente, el bienestar de esta mayoría.

Sin embargo, quienes deberían regular que estas dos situaciones, tutelas en caso de reclamo de prestación óptima de servicios sociales y mayores o menores tasas de interés en caso del disfrute de los ingresos por trabajo formal e informal de la mayoría de personas, no sean la norma sino la excepción, han optado por aliarse con los grandes consorcios empresariales, protegiendo su patrimonio y facilitando que sus utilidades circulen en beneficio propio y no en función de favorecer el gasto social.

La no aprobación de las dos últimas leyes de financiación del presupuesto por parte de la oposición, la negativa a dar constitucionalidad a reformas claves como la pensional y a aprobar una reforma estructural a la salud, o la dilatación, desde el siglo pasado, a la aprobación de un ordenamiento territorial, favorable a la autonomía de las regiones y municipios, que permita conjugar esfuerzos nacionales, regionales y locales para suplir carencias esenciales como acueductos, saneamiento básico y vías de comunicación; muestran el poder que aún tienen fuerzas políticas reaccionarias, defensoras de un orden sostenido en el privilegio de élites y el control social por la violencia.

Si no se quiere que la Constitución política de 1991 se mantenga incompleta o sea letra muerta, debe materializarse una economía productiva con fines redistributivos, que supere la dependencia histórica del solo crecimiento de la especulación financiera, a su vez sostenida por diferentes economías ilícitas, y las actividades extractivas; es clave transitar de una economía monetarista a una economía fundamentada en la generación de renta social, en la cual, por supuesto, cumple papel determinante el sector público, en términos de gasto e inversión productiva.

Librar lo público de la captura a la que lo ha sometido el capital especulativo e ilegal, es quizás la mas inmediata e importante acción que deba acometer el gobierno nacional, de manera que una persona no tenga que comprar una póliza, por barata o subsidiada que sea, para que sea atendida cuando se enferme o accidente, o tenga que recibir un bono escolar, como propone la candidata del Centro Democrático, Paloma Valencia, para que sus hijos e hijas tengan acceso a la escuela, o deba esperar a recibir un subsidio, por lo general dependiente del nivel de unas tasas de interés que por lo general están al alza, para poder comprar vivienda, o deba esperar que alguien se

apiade de su condición de desempleada y le ofrezca un trabajo mal pagado y por horas.

Los derechos fundamentales individuales y colectivos, son bienes de los que debe disponer todo ciudadano y ciudadana, no ser artículos que se compran en el mercado, a precios impuestos por la desaforada codicia de muchos empresarios. Modificar por completo esta situación es uno, si no el principal, de los retos a los que se enfrentará el nuevo gobierno; ya hay varias semillas sembradas, del ejercicio de la democracia en todas sus expresiones, dependerá que en poco tiempo haya justicia y disfrute de libertades.



Agua, orden territorial y política para la vida

Por: Gerardo Ardila

Antropólogo

44

En medio de un mundo que se precipita a la guerra por la búsqueda de unas condiciones de control territorial para mantener el acceso al petróleo y otros minerales, la atención sobre la desaparición y contaminación de las fuentes de agua pierde fuerza. Los impactos del cambio climático, que se sienten sobre todo en la variabilidad de la disponibilidad del agua, dejan de ser considerados como determinantes en las políticas públicas y se pierde de vista el hecho de que, cada vez, será más difícil obtener agua suficiente para todos en un planeta contaminado y arrasado por el mal uso y por la guerra. No solo se trata

del agua superficial, que podemos observar en ríos, humedales, lagos y en el mar, sino también del agua subterránea, que humedece la tierra desde abajo y mantiene reservas en acuíferos y corrientes subterráneas, y de los hoy llamados ríos voladores, esas inmensas masas de agua que se desplazan con los vientos para distribuir la humedad y las lluvias por el mundo. Nuestras acciones, nuestra cortedad de entendimiento de los ciclos de la vida, alteran el curso natural de los ciclos hídricos y transforman las condiciones en las que se basa la sabiduría ancestral de tantos pueblos.

La urbanización, que se supone incontenible, es una causante de la debacle de los ecosistemas naturales que garantizan el ciclo natural del agua. No es sólo la destrucción de bosques y humedales, el endurecimiento de las superficies terrestres con pavimentos y cemento, y el agua utilizada para comer y beber por poblaciones cada vez más grandes y concentradas, sino los diversos usos del agua para limpiar y regar; miles de litros de agua tratada derrochados cada día. Millones de litros de aguas usadas devueltos a las fuentes de agua sin tratamiento apropiado que contaminan los ríos y humedales y disminuyen la posibilidad de acceso a estas aguas para integrarlas de nuevo a las dinámicas ecológicas de la vida.

La minería, toda la minería, requiere de unas técnicas controladas, que no se emplean casi nunca, para que no contamine las fuentes de agua o las destruya de manera irreversible, dejando secas y muertas grandes

porciones del territorio después de sus acciones. La industria también utiliza en una gran medida agua potable para sus procesos de limpieza, preparación y producción, en dura competencia con las necesidades de agua que tienen las personas; y la agricultura, en particular la agricultura industrial, los monocultivos en extensas áreas, generan impactos muy graves sobre el agua y la distribución de la gente en el espacio, pues transforman el curso de las fuentes naturales del agua canalizando las aguas superficiales, extrayendo aguas profundas y redistribuyendo las aguas disponibles para servir a sus necesidades particulares. No hay duda de que el papel que corresponde a las Corporaciones Autónomas Regionales en el control y manejo de estos procesos es de tal importancia que se requiere cuanto antes una revisión de sus estructuras institucionales y de sus recursos económicos, técnicos y políticos para proveerlas de lo necesario para cumplir con su función.



En Colombia, sin embargo, hay un despertar de la conciencia de cuidado del agua, de sus ciclos y de los sistemas geológicos, de los sistemas de suelos y de las estructuras ecológicas que mantienen las aguas y su disponibilidad. El Plan Nacional de Desarrollo PND 2022-2026, mediante la Ley 2294 de 2023, en su artículo II estableció como eje del plan “el ordenamiento del territorio alrededor del agua y la justicia ambiental”. Como un efecto del PND, se ha vivido una resurgencia de procesos en torno del agua que merecen destacarse. En el Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio, rector del sector de agua potable y saneamiento básico, se decidió actualizar el Plan Director de Agua y Saneamiento Básico PDASB, que fue expedido en el año 2018, en respuesta a requerimientos de los documentos Conpes 3819 de 2014 y 3932 de 2018; el primero, relativo al sistema de ciudades; el segundo, parte integral del proceso de paz con las FARC.

46 Este esfuerzo de actualización y ajuste se ha producido al tiempo con otros procesos como la creación de la Política Nacional del Agua por parte del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible MADS; la construcción de la Agenda Nacional del Agua por parte de la Comisión de Ordenamiento Territorial COT en el DNP; la presentación de borradores para iniciar el trámite de una Ley Nacional del Agua por parte de una representante a la Cámara y, al tiempo, de otra propuesta por parte de un grupo de senadores; los avances en el Marco Tarifario presentados por la Comisión de Regulación CRA; y las múltiples iniciativas de organizaciones sociales y comunitarias que siguen buscando alternativas para la gestión colectiva del agua.

La base constitucional colombiana, que reconoce el derecho de acceso al agua y al saneamiento básico nace con la Constitución de 1991 y se fortalece con la jurisprudencia, en especial de la Corte Constitucional, que declara el agua como un componente fundamental de la vida digna, como base indispensable para la paz total, como necesidad para el acceso a otros derechos como la salud, la alimentación y la vivienda digna y que reconoce los derechos de la naturaleza, en particular de los ríos concebidos como seres vivientes. Después de un trabajo duro por parte de la Misión de Descentralización, presentado al congreso por el DNP, el esfuerzo se diluyó en un debate sobre distribución de porcentajes del Sistema General de Participaciones SGP y del Presupuesto General de la Nación PGN. Pero se logró presentar un proyecto de Ley de Competencias que hace su trámite en el congreso y que tiene como finalidad el cierre de brechas territoriales, la descentralización con criterio asimétrico, el fortalecimiento institucional y que le da preeminencia a la promoción de la asociatividad, “como un instrumento a través del cual las entidades territoriales pueden coordinar sus competencias y recursos para la consecución de fines que superan sus jurisdicciones y que contribuyen al cierre de brechas”.

A pesar de la idea de abundancia de agua en Colombia, que tiene un mayor número de fuentes hídricas en el mundo¹, la disponibilidad de agua potable no cubre todas las zonas urbanas (alrededor del 90%) y es muy baja en las áreas rurales (menos del 76%). Pero, si la cobertura es reducida todavía, los problemas con la calidad del líquido son aún mayores. Y ni hablar de las dificultades de continuidad;

¹ IDEAM (2019) establece un valor de escorrentía que equivale a un volumen de 1963 km³ de agua por año, valor que (en términos de rendimiento promedio) es de 56,2 l/s/km², mientras que el promedio mundial es de apenas 10 l/s/ km², y el promedio latinoamericano es de 21 l/s/ km². También con datos de 2019, en Colombia hubo un consumo de 37.308 millones de metros cúbicos durante el año anterior, con un 43,1 % de consumo del agua por el sector agrícola, seguido del energético con un 24,3 %.

hay municipios que sólo tienen el servicio de agua unas horas a la semana. Esta situación se agrava con una ausencia impresionante de información, lo que dificulta los procesos de toma de decisiones y disminuye la importancia y confiabilidad de los diagnósticos. Si hay algo urgente por hacer es la creación de mecanismos serios y financiados de producción de información confiable, pública y abierta. Más allá de las empresas públicas municipales pequeñas y medianas, la información es de acceso imposible y la fuerza social más importante, la de los gestores comunitarios que pueden ser más 50 mil en el país, es desconocida. Los procesos “obligatorios” de registro de estas organizaciones ante la superintendencia no son posibles por las tremendas dificultades administrativas para concretarlos, los costos, las situaciones de dificultad posterior para la gestión excepcional que se generan.

En el IDEAM, un grupo de hombres y mujeres técnicos y científicos, basados en información de los ministerios de agricultura, vivienda y ambiente, de los estudios del Servicio Geológico Colombiano, y de la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres (UNGRD), entre otras, está trabajando en la nueva versión del Estudio Nacional del Agua (ENA), que se entrega cada 4 años. En esta ocasión (2026), informan que recaban datos sobre los territorios que presentan mayores señales asociadas a oferta hídrica y a disponibilidad, demanda de agua y huella hídrica, aguas subterráneas, calidad de agua, conflictos hidro-sociales, enfoque hacia la seguridad hídrica y otros datos que siguen siendo de valor estratégico para la Nación. La necesidad de conocer la cantidad y el estado en el que se encuentran en la actualidad tanto

las organizaciones de gestión comunitaria (no todos los gestores son prestadores) como las empresas prestadoras pequeñas y medianas, de las cuales el Ministerio de Vivienda posee ya una información nueva y muy preocupante, serán básicos para el avance en los objetivos de cierre de brechas que se proponen desde el Estado.

Se sabe que la gestión del agua en el país ha estado “fragmentada entre distintos regímenes: ambiental, territorial, de servicios públicos y de gestión del riesgo, lo que ha limitado su abordaje integral y ha dificultado la garantía efectiva del agua para la vida”². Los nuevos documentos en preparación promueven un enfoque que reconoce el carácter hidrosocial del agua y su papel en la configuración de las relaciones ecológicas, sociales, étnicas, culturales, económicas y territoriales. Mediante diálogo constante y búsqueda de un trabajo intersectorial, se han logrado acuerdos de concepción que tienen un impacto en la gestión del agua y el saneamiento en Colombia. En primer lugar, se acoge el principio de que el agua es un bien común, del que se desprende el carácter de derecho fundamental para todos los seres vivos y que, más allá de los mínimos vitales reconocidos se debe transitar hacia el acceso universal. La concepción mercantilista del agua se abandona ante un escenario de derechos fundamentales y de participación ciudadana en la gestión local. El cierre de brechas económicas, sociales, e institucionales, tanto en acceso, coberturas y calidad del agua se convierte en el objetivo más importante de las políticas públicas y el agua se posiciona en el corazón de la democracia y de la paz, desde una perspectiva pedagógica y de transformación cultural.

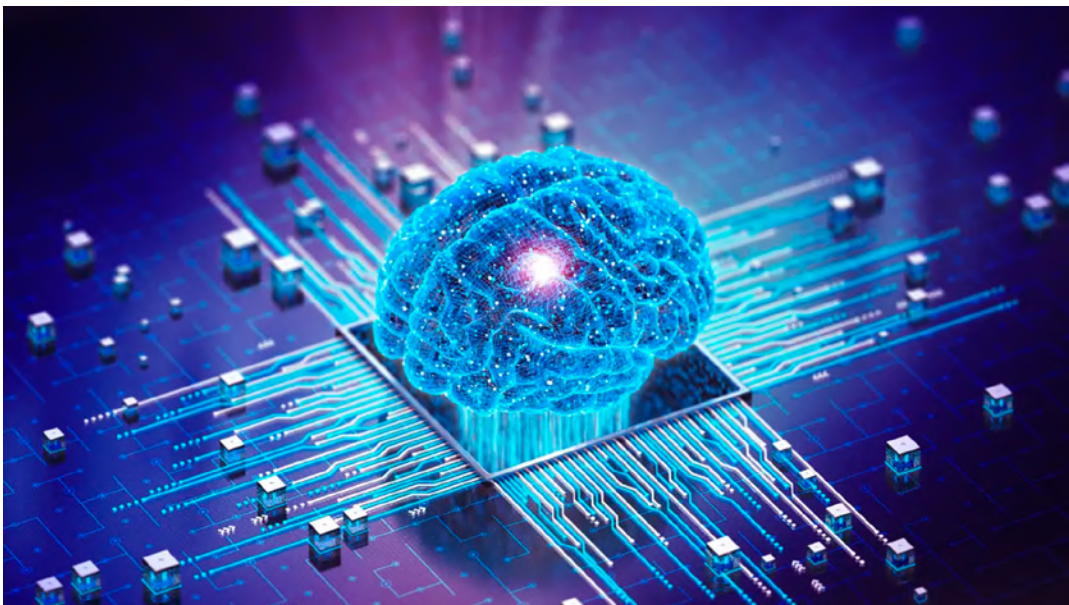
² Borrador de Directiva Presidencial en preparación bajo la dirección del MVCT

¿IA o no IA? Esa no es la pregunta

Por: Carlos Jaime Barrios Hernández

*Profesor titular UIS (Colombia). Investigador invitado
INRIA/LIG/CITI (Francia) @carlosjaimebh*

48



En el mundo, pero más en los países que altamente son sensibles al despliegue de *información* sin una posición crítica real, basada en el pensamiento crítico y en argumentos más que en opiniones, existe un temor sobre la Inteligencia Artificial (IA), pero también un falso oportunismo que lleva a querer supuestamente adelantarse a la época y

tomar decisiones (muchas veces tardías e irresponsables en realidad, aunque parecieran novedosas) para tomar un supuesto protagonismo ante una *supuesta* revolución tecnológica, que en realidad es más la espectacularidad que la innovación en sí misma, sin claro, no dejar de reconocer el impacto y como en términos de aceleración es interesante.

Al preparar este artículo para la revista *Encuentros*, que se entrelaza un poco con los anteriores, sin ser una secuela real de ellos, sí sigue la misma idea argumental respecto a la tecnología, la educación y el efecto que ha tenido en las decisiones que, de una u otra manera, transforman la sociedad, globalizada, guste o no, con los peligros que, sin duda, para la vida representa. Sin embargo, cuando hay peligro y desconocimiento, no obedecen a algo que es espontáneo, ni obedece solamente a modas o frustraciones únicamente; en realidad, es el éxito de un sistema educativo mediocre, que busca el adoctrinamiento y, por supuesto, garantizar una enorme fuerza laboral persistente, consumidora, temerosa y, claramente, subordinada (como algunos colegas dicen que lo son (*subordinados*), para excusar su obediencia absoluta ante lo absurdo (pero monetizable, en teoría)). No soy experto en educación, pero he estado en el medio desde muy temprano en mi carrera incluso antes de graduarme del pregrado (dando cursos de astronomía y astrofísica de manera formal, e incluso de programación paralela a profesores mismos de la Universidad Industrial de Santander en esos años), pero no deja de sonrojarme que es mi generación la que obedientemente promueve la ausencia de pensamiento crítico, la jerarquización absoluta, pues la subordinación es cómoda y por supuesto, permite al imponerla igual cierto *status quo*. O más bien, status dentro del quo.

Volviendo a la discusión en torno a la tecnología en sí, la IA, como cualquier herramienta (así se le quiera dar voluntad propia), sirve a algo que obedece a los intereses de alguien. En los círculos no académicos y en algunos que igualmente son académicos, se ignora que existe una correspondencia entre obediencia e interés. Por ejemplo, al evaluar la construcción

de un artículo, se evalúa el porcentaje de generación usando herramientas de IA. Como la comunidad académica supone pensamiento crítico, no se enfoca en si la contribución o la discusión son de calidad o pertinentes, y la discusión se limita a si es o no IA. En otro ambiente, al ver una noticia que es difundida y controvertida (por ejemplo, ciertos audios como los que se difunden actualmente en el HondurasGate o las actualizaciones de lado y lado del estrecho de Ormuz), lo principal no es si es o no IA; es decir, no es si está apoyada por IA (o generada absolutamente por IA), sino a qué intereses sirve y a quién y si los hechos reales y evidenciables demuestran la veracidad o no.

Los que no somos nativos del inglés, por ejemplo, y que no hemos tenido la oportunidad de seguir cursos formales y avanzados desde niños (o ya adultos), y que nos movemos en ciertos círculos, hemos usado herramientas para comunicar mejor en estilo, por ejemplo. Esas herramientas inicialmente eran usadas por expertos traductores o intérpretes humanos profesionales; hoy en día son herramientas digitales, insertas en casi todas las plataformas (como la que uso en este momento para escribir este artículo, en español, pero que también uso para corregir o mejorar un estilo más plano, sin perder mi estilo y fluidez). Entonces, el aspecto importante, nuevamente, no es la herramienta, sino los intereses que protege o busca alcanzar. Incluso en esa información masiva, la controversia, como veía hace poco en un canal de redes sociales que a veces me gusta ver, desarrollado por colegas mexicanos, explota la herramienta para generar dudas y provocaciones, aunque los hechos y otras fuentes demuestran la verdad y no la versión, incluso muchas veces el sentido común.

Técnicamente y científicamente, desde mi dominio exacto del trabajo científico en el que me desempeño (que no es subordinado, sino cooperativo), las discusiones se orientan hacia acuerdos entre la fidelidad, la exactitud, los recursos utilizados y el rendimiento (claro, hay otros aspectos). Esto, por supuesto, implica igualmente una crítica, sobre todo ante los recursos utilizados, pero también hacia los compromisos sociales y el impacto que va más allá de lo medioambiental, lo que plantea una extensión más interdisciplinaria y global de los grupos de trabajo, en los cuales científicos de otras comunidades, como las de las ciencias sociales y humanas, participan. Claro, sin pretender que yo, como científico de computadoras, sea un filósofo, sociólogo o psicólogo, ni que alguno de ellos sea científico de computadoras, sino,

por el contrario, tener una conversación y un lenguaje franco y común que permita, desde cada una de nuestras orillas, interactuar, debatir, dialogar, deconstruir y, por supuesto, ir más allá de la concepción y la opinión mismas, entendiendo el impacto y la trascendencia, que normalmente son de largo plazo y por eso son las universidades e institutos de investigación públicos que tradicionalmente tratan, lideran (no mandan) y participan (no se subordinan) en esta y otras cuestiones importantes para la humanidad en todas las escalas y que trasciende en el tiempo. Lo inmediato que se considera rentable y monetizable no suele ser sostenible, y cada vez más lo demuestra. El problema es cuando los tomadores de decisiones (que mandan, no que lideran) insisten tercamente y no hay posiciones contrarias serias.



Volviendo al nivel de influencia de ideas provocadoras que explotan no solo las necesidades sino las frustraciones, no sorprende que en las votaciones de los últimos años en el hemisferio occidental del planeta y mayoritariamente en países como los Estados Unidos de América, los votantes de políticas de extrema derecha, tienen no solo un nivel educativo muy bajo (en el estudio que ha sido presentado en diferentes años, muestra que es equivalente a noveno grado de Estados Unidos de América, igual equivalencia en Colombia), y en algunos lugares más extremos llegan a séptimo grado¹ (también tiene un nivel de comunicación e intercambio social altamente discutible). Sin embargo, en el resto del continente independiente del diploma obtenido, está el factor de empatía que igualmente está muy relacionado con la explotación posible de las emociones² y claro, con el mismo pensamiento crítico. No hay que olvidar que, en la comunidad académica, por ejemplo, hay miembros que apoyan políticas de segregación, odio y exterminio, y que muchas veces usan un lenguaje altamente violento que no

debería permitirse, pero que, en teoría, se sustenta en la tolerancia y la diversidad, siendo en realidad una consecuencia de la apatía y la *subordinación*, o, para usar un lenguaje provocador, de “*importaculismo*” irresponsable.

Los modelos implementados de IA más simples y menos sofisticados, ya que requieren simplemente secuencias planas, son los más fáciles de implantar y desplegar con la IA en poblaciones frustradas, temerosas, solo sobreviviendo, lo cual fragmenta su empatía y capacidad social y por supuesto, o con un bajísimo nivel educativo, o peor aún, un discutible diploma alejado del pensamiento crítico, pero que es altamente consumidor. De ahí que sea tan fácil explotar los deseos y las emociones³. En otras palabras, la IA difundida masivamente para ciertos intereses, sirve fácilmente a intereses y es desplegable en ambientes de bajísimo nivel intelectual, baja empatía humana, ausencia de pensamiento crítico, altas frustraciones y niveles altos de violencia.

¹ Aunque hay varios artículos científicos (como este muy interesante : <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/1532673X261443524>) y otros de prensa al respecto (incluso en periódicos del ala de derecha, solo me referiré a los datos para que a partir de ahí, los lectores puedan sacar sus conclusiones y buscar más información verificable y confrontable , viendo los datos del 2023 : <https://www.pewresearch.org/politics/2023/07/12/demographic-profiles-of-republican-and-democratic-voters/>

² Una referencia interesante, y que a partir de allí puede generar argumentos de debate https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732020000100167

³ El caso de la influenciadora MAGA generada por IA, Emily Hart, como tantas otras, es un ejemplo de ello. <https://es.wired.com/articulos/este-estudiante-invento-una-influencer-maga-con-ia-y-gano-miles-de-dolares-vendiendo-sus-fotos> , pero nuevamente lo mismo que he planteado. ¿A quién sirve la IA?

Esta realidad hace que las universidades y los centros de pensamiento en el mundo, así como proyectos globales en los que tengo la fortuna de participar, estén preocupados por fenómenos como este y aspectos derivados, que se tratan desde lo técnico-científico como desde lo humano-social, y han generado perfiles de especialistas y científicos en torno a la IA verificable, la IA sostenible y la IA ética, no solo desde la ingeniería y las ciencias aplicadas, como las matemáticas, sino también desde las ciencias sociales y humanas⁴. Esto implica una actitud responsable ante la tecnología y la herramienta, como ha sido ante otras tantas tecnologías, conocimientos y creaciones humanas, como en el pasado: la misma energía nuclear, la biotecnología e incluso la imprenta⁵.

52

El término, quizás nuevo acá, es la IA verificable, que busca proporcionar pruebas y transparencia sobre los resultados generados por la IA, especialmente en entornos descentralizados. Esto se logra mediante el uso, por ejemplo, de marcas de agua, credenciales, pruebas criptográficas, *blockchain* y otras tantas herramientas que exigen un conocimiento fundamental previo (de ahí que se busquen especialistas con fundamentos en ingenierías o ciencias, no solo competencias técnicas o especializadas), lo que permite una mayor auditabilidad y confianza. Esto por supuesto, no solo

se aplica a realidades sociales, también incluso lo que se considera *AI-Accelerated* (acelerado por IA) o *AI-Driven* (conducido por IA), lo cual es bien interesante, porque por ejemplo, se permite evaluar precisamente que tan pertinente, creíble, reproducible y útil, es un determinado modelo, teniendo en cuenta muchos factores que convergen, siguiendo esos acuerdos que mencionaba anteriormente en torno a recursos utilizados, fidelidad, exactitud, confiabilidad...⁶, en algunos casos, por ejemplo, se reprodujeron generación de conocimiento (únicamente con IA) en algunas horas, otras en varios días, muchas veces de manera errónea, teniendo en cuenta que al final, la IA es algo que es entrenado, para que sea “como”, no para que sea (la IA simula procesos cognitivos). Sin embargo, depende de cómo se entrene, la calidad de los datos de entrenamiento, el soporte de ejecución para el procesamiento masivamente paralelo que la permite y de los intereses y objetivos que busque; la aceleración (recordemos *AI-Accelerated or AI-Driven*) puede ser útil en términos humanos, aunque por supuesto, queda en juicio los recursos que se usan para obtener esos resultados (energía, capacidades de procesamiento, almacenamiento de datos, espacio), generando otro tipo de discusiones, igualmente importantes que convergen y que no solo los especialistas y los llamados expertos en un solo dominio hacen parte, sino que se maneja de una forma altamente multidisciplinaria, social y cultural.

⁴ Esto no implica que crearan pregrados en IA, pues no es fundamental, sino especialistas en la técnica o que puedan interactuar con esta y técnicas similares.

⁵ Sorprendentemente, en un museo me enteré hace poco de que la imprenta misma, en su momento, generó un debate que luego fue trasladado a casos de uso, como en el periodismo (la libertad de prensa y difusión) y con la pornografía impresa.

⁶ Un par de artículos al respecto : <https://arxiv.org/html/2506.11950v1> acerca de un proyecto liderado por Franck Capello y <https://arxiv.org/html/2506.11950v1> en el cual participan colegas latinoamericanos como Rafael Ferreira da Silva.

La IA, como un martillo, solo que ahora hay más conciencia en torno a ello, puede usarse tanto para construir algo (aunque es estúpido tener que dar un millón de martillazos para darle al clavo correctamente y hacer un modelo que, comparado con el anterior, mejora el martillazo en 0,0007 %) como para destruir una cabeza. Si es IA o no lo es, no es la discusión central, sino a quién sirve y para qué propósitos. También, si su uso de una u otra manera tiene implicaciones poco sostenibles, para hacerlo es necesario que el sistema educativo y la sociedad pongan en valor (no en precio) el conocimiento tanto para usarlo como para seguir generando otras alternativas. Esas otras alternativas parten de la imaginación humana que permite concebir, crear, intuir, no repetir, a partir de la observación y claro, con conocimiento, pero ahí está la diferencia de lo que puede ser reemplazable por una herramienta o no. Es una discusión que, desde la revolución industrial y el

propio boom de la computación, ha cobrado relevancia, tanto para soñar como para temer⁷. Pero no hay que olvidar que los robots no sueñan⁸ y, retomando una anécdota que, dependiendo de cómo la busque el lector (y por eso no la referenciaré), entre Henry Ford II y Walter Reuther en 1953, mientras visitaban una de las fábricas modernamente automatizadas, Henry Ford II hablaba de las maravillas de los robots para producir más que los humanos, y que, por supuesto, no se sindicalizaban ni hacían huelga ni exigían mejores condiciones de trabajo o de vida, solo existen y son productivos y rentables. A eso, con calma y con una sonrisa, Walter Reuther, quien presidía el sindicato de trabajadores automotrices, le pregunta a Henry Ford II, ¿Cuántos autos compran esos robots?.

Los robots no se sindicalizan, pero tampoco compran.



⁷ La ciencia ficción, ha planteado el tema desde antes de la realidad actual, no hay que olvidar obras creadas por humanos, tanto distópicas como utópicas desde Karel Čapek,, como Phil K. Dick (https://en.wikipedia.org/wiki/Do_Androids_Dream_of_Electric_Sheep%3F) o incluso aquellas de Isaac Asimov, en las que algunos de sus personajes quedan en bombas lógicas ante las contradicción humanas y la inspiración, que lógicamente no puede ser descrita.

⁸ Los Robots no sueñan, un cortometraje interesante : <https://youtu.be/rvoSi5ih4LY?si=dTBMGiAqIJSJT8f3>

Catedral de la Sagrada Familia Centenario de la muerte de Antoni Gaudí i Cornet

54

Por: Naid Núñez Castillo

Lideresa social y ambiental (Veeduría CASA). Activista política en temas de mujer y género. Fotógrafa de flores y orgullosa mamá

*“La originalidad consiste en el retorno a los
orígenes”*

ANTONI GAUDÍ



Arquitectura majestuosa, impresión de grandiosidad, elocuencia de diseño, arte imponente, icono del modernismo catalán, símbolo religioso de generaciones o simplemente meca del turismo mundial, cada cual elige el lado correcto de sus preferencias cuando se planta frente a la fachada del nacimiento de la Catedral De La Sagrada Familia en Barcelona (España), la obra magna de Antoni Gaudí i Cornet, arquitecto catalán y creador de ésta especie de éxtasis espiritual y derroche de creatividad que se experimenta. Aproximadamente 144 años de camino

transcurrido desde el inicio de su compleja construcción, que en el año que transcurre 2026, conmemora la trágica muerte de su genio creador, quien murió atropellado por un tranvía a unas cuantas calles de su obra cumbre. Así se desarrolla una sorprendente cronología entre Barcelona ciudad cosmopolita y el templo expiatorio más visitado del planeta, una mezcla intrincada de hitos sociales, ciudadanía, arquitectura y religiosidad que logra reunir Gaudí en cada una de sus milimétricas estrategias de diseño que cautivan a conocedores e inexpertos.

Desatar una narrativa visual impresionante no es nada fácil en una ciudad como Barcelona, llena de arte, construcciones de arquitectura gótica y proyecto urbanístico europeo, pero incluso así, la Basílica de la Sagrada Familia, ubicada en el denominado Plan Cerdá (*Eixample*) que pretendía en su concepto urbano, organizar por cuadrículas las áreas de vivienda, un criterio de ciudad igualitaria con espacio de disfrute para todos, pioneros en urbanismo, dinamizadores de la protección arquitectónica de la ciudad, justo ahí, se da inicio a la Catedral cuyo génesis se encuentra en la maqueta poli funicular de Gaudí, una suerte de cuerdas, sacos de perdigones y el uso de la curva catenaria para dar forma a su sueño que se hace realidad 100 años después de su fallecimiento. El templo expiatorio iniciado en 1882 con una superficie aproximada de 4.500 metros cuadrados, que hoy alcanza los 172.5 metros de altura después de la instalación de la cruz en cerámica (*trecadís*)

en la cima de la torre mayor, hecho que ni el mismo Gaudí hubiera imaginado el día de su deceso 10 de junio de 1926, tres días luego de su fatídico accidente.

El denominado “Arquitecto de Dios” concita hoy, el sentimiento, fervor y reacciones del mundo entero que califica el 2026 como el –Año Gaudí–, merecido homenaje a quien hace realidad un sueño de la humanidad, símbolo del modernismo o art nouveau catalán convirtiendo el templo expiatorio en una parada obligada y centro del movimiento modernista; un proyecto ambicioso que no solo requirió el ingenio de Gaudí, sino la mano de obra de varias generaciones de obreros, diseñadores y arquitectos que han plasmado con perfecto detalle el concepto inicial de la esencia personal de su creador; las formas naturales, curvas orgánicas, arboles, plantas, animales, conchas marinas que parecieran cobrar vida en cada principio geométrico de tan extraordinario proyecto arquitectónico.

“Todo sale del libro de la naturaleza”

ANTONI GAUDÍ

La Catedral de la Sagrada Familia se yergue ante propios y extraños, como la estructura católica más revolucionaria de nuestros tiempos, su imponente que raya en lo perfectamente estrambótico, retrotrae las formas imperfectas y dinámicas de la naturaleza con una equilibrada armoniosidad que deja gratamente impactados a todo el que la visita o aprende de ella en textos o videos. La construcción de éste –opus magnum- del diseño mundial por parte de Gaudí, en medio de un sinnúmero de traspies durante su ejecución, - entre ellas la guerra civil española-, ejemplifica el sueño de grandeza espiritual de la humanidad; la planimetría y los dibujos asumidos posteriormente por otros expertos, es la señal, que se puede

construir incluso en medio de la fatalidad, pasar la posta a quien continua, culminar un ejercicio de posicionamiento mundial de la estética y el arte.

Un monje laico como terminó siendo Antoni Gaudí, deja su obra cumbre llena de sensibilidad, compasión y humanismo a estas nuevas generaciones que terminaran la obra con herramientas digitales, software de diseño, robots de impresión 3D y toda parafernalia tecnológica para culminar la iglesia más alta del mundo con eficiencia estructural y energética, un sueño que se erigió en el siglo XIX y se culmina en el siglo XXI para el placer visual, estético y espiritual de la humanidad.



“Para hacer las cosas bien hace falta, en primer lugar, amor y en segundo lugar, la técnica”

ANTONI GAUDÍ

Queremos tanto a Katie

Por: Mauricio López

Escritor¹

58

Primera vez que dos hermanos treintañeros asisten a un concierto juntos. Uno de ellos está empezando la década señalada y el otro está a punto de terminarla. Se trata de una etapa en la vida en la que muchos hallan estabilidad y a la que tantos personajes y voces poéticas de *La Universidad Desconocida* asocian a la vejez, a cierto declive irreparable. En cuestión de conciertos, es el menor de ellos quien lleva una clara ventaja, quien parece haber recorrido medio mundo y amanecido en los lugares más remotos del Viejo Continente, alguien que no ha escatimado ningún gasto ni ningún desvelo a la hora de ver tocar en vivo y en directo a bandas y artistas como The National, Beirut, Radiohead, Deftones, Lorde, Nick Cave, PJ Harvey, Björk, Charlotte Gainsbourg, Arctic Monkeys, Interpol, Courtney Barret, Apparat, A perfect Circle, y tantos otros que conforman una lista casi interminable. El otro, por su

parte, solamente ha visto a Sophie Auster en concierto. Lo que ha reunido a estos dos hermanos tan dísimiles en su historial de conciertos, es justamente otra mujer, una cantautora a la que el mayor de los hermanos escuchó una y otra vez durante la época de confinamiento, y que en el mes de abril de 2026, luego de casi cinco años de escucharla en soledad, se le concede la oportunidad de conocer en persona, en el despampanante Teatro Santander. La iniciativa de ir a esta presentación, corre del lado del menos experimentado en el arte de ir a conciertos, y no tiene que entrar en muchos pormenores a la hora de convencer al hermano menor de que lo acompañe. Simplemente le dice que se trata de una de las mejores diez guitarristas acústicas con las que cuenta actualmente el país, y eso es suficiente razón para que el menor tome interés y se una a esa pequeña fiesta de la guitarra y la voz.

¹ (Bucaramanga, 1988). Ha colaborado con Letralia, Culturamas, El Espectador, Journal of Artistic Creation and Literary Research, Revista Colofón, revista Encuentros, revista Caminante, revista Contrapunto, revista Montaje, y Crisopeya: Revista de Arte y Literatura. Es autor de los libros *Formas de morir y otros textos* (Ediciones UIS, 2013), *Capítulo Tres* (Ediciones Oblicuas, 2017) y coautor del libro *El reinado de Harley* y otros relatos (Caza de libros, 2015), Autor de la novela “*Conversación en Perish Garden*”. (Editorial Adarve, 2025), Madrid, España

Se ha empezado este texto con alusiones generacionales, y en cierto modo no podremos escapar del todo a este tema. De hecho, muy avanzado el concierto, será la misma Katie quien dirá «levanten la mano quienes tengan más de veinte años», y lo dirá a modo de que cada corazón sienta cada una de las palabras que componen *Yo también tuve 20 años*, y nadie escape a la sensación de lo efímero del tiempo. No obstante, una pregunta más atinada para el público reunido en el Teatro Santander, hubiese sido «¿Pueden levantar la mano quienes no sean unos octogenarios?». En efecto, al mirar alrededor, tan solo habían unas dos personas que tuviesen menos de veinte años, y el grueso del público era gente que había vivido una y mil aventuras y posiblemente gozaban de un apacible retiro de la vida laboral. Los dos hermanos treintañeros pasaron de la sensación de desconcierto por experimentar un concierto juntos a una edad tan tardía, al alivio de sentirse apenas a mitad de camino de muchas experiencias.

Katie habla de su experiencia en la finca del Tolima, de cómo ella y su familia procuraron crear un escenario autosuficiente,

y alimentarse fundamentalmente de todo lo que pudiesen cultivar. Habla de la dureza del trabajo campesino, del largo proceso que hay detrás de cada árbol, de cada cultivo, de cada fruto. Katie alude al contraste entre eso que vivió de niña en el Tolima y lo vivido en Bogotá como estudiante de música. Hace hincapié en todas las cosas que el hombre urbano ignora, de ese enorme esfuerzo que hay detrás de cada papa o arracacha que se sirve en una mesa. Es cuando habla de todas estas cosas que el hermano mayor se dice que era inevitable que se diera el encuentro que se estaba dando en el mes de abril, que si ella vivió su infancia en el campo tolimense, él llevaba su última década encerrado en el campo santandereano, y también regaba árboles y recogía frutos, y tocaba una guitarra alhambra para acompañar el sonido de los pájaros o las chicharras, y que más de una noche, antes de irse a dormir, escuchó una canción interpretada por ella, que una y otra vez ella aupó su ánimo con su versión de *Canción de las simples cosas*. Uno siempre vuelve allí donde amó la vida, decía la canción, y dos desconocidos estaban haciendo justamente eso, en el cuarto mes del año, en el Teatro Santander.



«Me voy a casar», suelta Katie en otro momento de la noche, y eso hace que tanto romanticismo experimentado a lo largo de la última hora se diluya rápidamente y se pierda ahí, entre los juegos de luces y el sonido de la batería. Lo único que ayuda a paliar el golpe que se acaba de recibir es la confusión que crea la identidad del baterista. El hermano mayor le dice al menor que está seguro que se trata del mismo que toca la batería en los conciertos de Aurora Aksnes. ¿En qué momento pudo ocurrir algo así, que Aurora y Katie compartiesen músicos? De repente, tanto el batería, como el pianista, el bajista y el requinto

desaparecen del escenario. La canción que viene a continuación se escucha en el álbum *Bajo mi corteza* como una más, otra prueba del gran talento de Katie. Pero otra cosa muy distinta es escuchar *Un puñaito 'E Hierbabuena* en vivo, con esas luces amarillas sobrevolando el rostro de Katie y a unos pocos metros de distancia de la cantante colombo-irlandesa. Es sencillamente una experiencia sobrenatural, es transportarse a otro mundo, es aproximarse por unos minutos al Valhala e ingresar al más allá acompañado de las manos de Katie James y Aurora Aksnes, todo ello en un brevísimo soplido.



Queremos tanto a Katie

«Me voy a casar», vuelve a retumbar la voz de Katie. El hermano mayor se pregunta si es justo escuchar esas palabras luego de más de cinco años de espera por conocer a Katie y pasa a preguntarse si acaso debió optar por parafrasear a David Foster Wallace al momento de sentarse a escribir. Tuvo algunas lagunas, alguna neblina en la memoria, y finalmente recordó el título exacto, *Cómo Tracy Austin me rompió el corazón*, y pensó que sería una buena manera de emular a Wallace, y luego fue de la opinión en que todo estaría mejor con un título menos sonoro, quizás un simple y escueto *¿Por qué me haces esto, Katie?* Al final, optó por parafrasear el cuento del argentino, el *Queremos tanto a Glenda*, de Cortázar, justamente para intentar comprender una situación insólita. El costado insólito de recibir una noticia como esa, que comúnmente podría ser un golpe letal al corazón, está en acogerla como una suerte de caricia entre dos desconocidos. Dos personas que no han tenido oportunidad de verse y sin embargo comparten tantas cosas. Incluso ella ha llegado a manifestar que quiere pasar su vejez en un pueblo de Santander. Se trata de dos personas

acostumbradas a vivir entre hierbas, materas de barro, árboles, aroma a tierra mojada y animales. Recordar a Katie dar de comer a una de sus cabras, es lo que hace hallar el título definitivo del texto que se ha escrito. Y nadie, con el corazón roto o no, podrá escapar al perfume de ese parafraseo cortazariano, a la imagen de Katie bailando con los ojos cerrados alrededor de todo el entablado del Teatro Santander. Sea cual sea la situación sentimental en que hallemos a esta mujer de cabellos dorados y ojos cristalinos, sus canciones nos hacen susurrar en medio de la noche, el ya archiconocido: queremos tanto a Katie. Al encenderse la luz cálida del teatro y finalmente contemplar con claridad el rostro de los espectadores otra vez, se ve desaparecer a los músicos por una puerta trasera del escenario. Se hace inevitable pensar en que todos los que seguimos en nuestros asientos hemos estado a lo largo de casi dos horas bajo la corteza de la misma cantante, en cada palabra que afloraba de su estremecedora voz, que por un fragmento de la noche nos convertimos en parte de su arte, en unas líneas y siluetas que ella acababa de tejer entre los muros y tejados del Teatro Santander.



Una vida de lucha contra el olvido, ese es Iván Cepeda

Por: Carlos Luis Torres Gutiérrez

*Escritor Y Librero, Magíster En Literatura
Latinoamericana*

62

León Valencia, reconocido y respetado analista político, creador y Director de la Fundación Paz y Reconciliación, acaba de publicar un minucioso ensayo sobre la vida política y personal de Iván Cepeda, quién al día de hoy, encabeza las encuestas, las predicciones, y llena las plazas de muchas capitales como opción a la primera vuelta presidencial que se avecina en medio de inmensas expectativas, dudas de indecisos, odios e injurias de opositores, ataques virulentos de calumniosos habladores de esquinas y plazas sin sombra y ocultas presiones de oscuros intereses de las derechas y grupos armados en Colombia.



Su subtítulo me atrae: “Una vida contra el olvido” pues Iván Cepeda se ha dedicado a eso: a garantizar que no olvidemos a los desaparecidos, los asesinados, las injusticias, los de abajo, a los niños y a las mujeres marginadas. Recordé inmediatamente, al leer con infinito agrado el prólogo escrito por el poeta Federico Díaz-Granados que el padre de Iván, Manuel Cepeda, desde la prisión le escribe poemas a su hijo de pocos años... “florecerán todos los árboles” (del libro “cantos para el hijo de un preso”). Recordé al relatarse en el prólogo, que su padre le leía cuentos de Gógol y poemas de la Mistral y como lo dice Díaz-Granados: “... ahí supo Iván que la literatura es una de las más dignas formas de conocer la complejidad humana”; recordé esa pieza maravillosa de Piazzolla, “Oblivi3n” que es música contra el olvido.

Tal vez por esto el amigo León Valencia, escritor y analista político titula: Iván Cepeda: una vida contra el olvido.

La primera parte del libro realiza un recuento y un análisis de los últimos acontecimientos nacionales e internacionales que han consolidado la posición de Iván como una opción en las próximas elecciones. La gran cantidad de acontecimientos nacionales desde noviembre de 2025, teñidos de todos los colorines, intrigas políticas, descaros y búsqueda de formas para impedir la permanencia como candidato de las alianzas del Pacto Histórico, constituye el espacio donde León Valencia afirma que el 34.5% que obtuvo Iván en la encuesta del Centro Nacional de Consultoría, es resultado de un proceso calculado, de su estilo analítico, sin excesos emotivos, producto de su tranquilo actuar y aprovechar los errores de la derecha, las casualidades bien trabajadas y las alianzas firmes. La fórmula

vice-presidencial Aída Quilcué Vivas, lideresa indígena del pueblo Nasa y reconocida defensora de derechos humanos, es un acierto teniendo en cuenta su historia de lucha contra el régimen y el análisis, en paragón con la fórmula de la campaña de Petro para acercarse a las grandes masas de poblaciones marginales.

Dos elementos dan puerta al análisis de aspectos de capítulos posteriores: El reto del futuro gobierno para el entendimiento con los Estados Unidos, y la paz. Son retos que, ante los ojos de León Valencia, se pivotean en el acápite: Petro y Cepeda: no tan iguales.

La segunda parte del libro se titula: “El asesinato del padre”, fue el acontecimiento en la vida de Iván Cepeda, pues este lo encuentra muerto sobre la avenida las Américas desde el barrio Kennedy camino a la Universidad, donde dictaba clases y entre el tranc3n, ocasionado por el magnicidio, reconoce a su padre. (Escena esta, no solo violenta, sino que dibuja nuestro país de a pie, entre las multitudes y los crímenes políticos impunes). La Unión Patriótica, movimiento al que pertenecía su padre, fue exterminada poco a poco y el país se sumergió en ese terrible baño de sangre del cual no puede existir el olvido (en ello la razón, de buena parte de la vida de Cepeda).

Se abre un tercer capítulo: “Cepeda vs Uribe” donde el autor del libro hace un recuento a mano alzada de los hitos y giros de esta gran contienda por la verdad. Los cambios de las Cortes, los testimonios manipulados, los truculentos sobornos, los ofrecimientos del abogado de Uribe a presos a cambio de ayudas y las peripecias de grabaciones en relojes de pulso y demás argucias que se juegan el todo, al sentirse acorralados.

En mayo de 2024 comenzaron las audiencias de acusación, luego de un proceso de casi 10 años. Cuando se inició la lectura del fallo, ya habían transcurrido 77 audiencias y la comparecencia de un centenar de testigos. La jueza Sandra Heredia entregó un fallo de más de mil páginas y condenó a Uribe a doce (12) años de prisión domiciliaria y a una multa de 2.400 salarios mínimos por el caso de soborno en actuación penal y fraude procesal.

Aquí hace León Valencia una apreciación que pone punta: “En ese momento, nadie imaginaba que esa larga lectura y la inesperada condena iban a suponer el impulso definitivo de la aspiración presidencial de Iván Cepeda, hasta ese día una figura política de la izquierda que no estaba en las cuentas de nadie para las elecciones de 2026” (pág. 107).

64 Y León Valencia termina este acápite con lo siguiente: “Lo que si se sabe es que en estos casi doce años Iván Cepeda ha brillado por su argumentación sólida en las pruebas, su tenacidad y su capacidad para acopiar información cierta sobre la parapolítica”.

El libro continúa con dos aspectos meridianos para delimitar el carácter de Cepeda: la enfermedad: La manera como se ha enfrentado en dos oportunidades con la posibilidad de la muerte. “Tuve miedo de morir, es un estado anímico que acompaña al ser humano siempre y no creo que no hay ninguno que no se haya preguntado ni estremecido por esa posibilidad; pero al mismo tiempo, es necesario pensar las cosas en su momento y saberlas pensar bien. Yo creo que lo esencial es saber que existe esa posibilidad”. (pág.118-119). El otro aspecto que forma la vida y el actuar de un hombre, es la persona con quién vive y para ello Valencia transcribe una entrevista a Pilar Rueda Jiménez, la compañera de Iván Cepeda, realizada por Laura Bonilla subdirectora de Pares y que deja de opinión tras otra, el retrato de una mujer cómplice que acompaña por igual la tarea de la defensa y la investigación de la verdad. (Subrayo esto porque ambos poseen un sustrato común que se desprende del texto: el método de acercarse y relacionarse con el entorno en la búsqueda de la verdad, sin importar lo muy cruda y difícil de esta.)



“Cepeda y la paz total”. Un recuento de su participación activa en las mesas de negociación con el ELN y las posibilidades de conversación de un acuerdo real, que se imposibilitan transformándose, en este momento, en una lucha armada, “de resistencia”, dicen ellos, pero hoy atravesada por una guerra por el tráfico de drogas y la recuperación de sus territorios, que amerita del próximo gobierno, un enfoque distinto, leo que se desprende de esto.

“Las organizaciones ilegales de ancestros guerrilleros han declinado su ambición de tomarse el poder nacional y están en la explotación de economías ilegales y en el control de la población y el territorio, y en esa estrategia disputan la hegemonía territorial con otras fuerzas delictivas. Sólo se enfrentan a la fuerza pública solo cuando estas las persigue.

... las disidencias de las extintas FARC, cobijan sus acciones con pedazos de discurso, los paramilitares...etc. Iván Cepeda entiende estos cambios en la dinámica de las violencias y el conflicto y así lo dejó ver en el lanzamiento del libro “¿Plomo es lo que viene?”, otra publicación de Aguilar. (L V, pág. 178)

León Valencia termina con dos tópicos medulares: “Petro y Cepeda: no tan iguales”, y “Propuesta de Cepeda para un gobierno, y qué lo diferencia”.

Una divertida diferencia, desde el lugar de nacimiento de uno y otro, estudios económicos uno y de filosofía el otro, realiza León para iniciar un recorrido de militancias, emotividades, gustos y lecturas. Para explicar aspectos políticos nacionales e internacionales, acciones bravías y

meditaciones, nos permiten repensar si es la continuación lo que esperamos de Cepeda o es un hombre que como el mismo lo dice: seguirá las reformas sociales planteadas y apuntará direcciones apropiadas para lograr una paz aceptable, además de unas relaciones internacionales apropiadas con EU y Venezuela.

El libro de León Valencia es definitivamente un lugar de reflexión para un lector que se aproxima a él en la busca de un punto de seguridad para un país que definitivamente se encuentra en una situación polarizada, por una extrema derecha desbordante en lengüetazos y miedos, porque el poder vuelve a escapársele de sus garras.

Nos enfrentamos sin medias tintas, a quedarnos en un lado, y este libro de León Valencia nos ayuda a repensar nuestra postura y deseos para un país que, con una inflación y desempleo controlado, adolece de paz y seguridad social, aunque el salario aumentó en el 23%,

Un libro que abre la posibilidad y en ese sentido entiendo la idea y la intención de su autor, de que aceptemos a Iván Cepeda como la salida más adecuada para un país que posee muchos aspectos negativos, pero que no dan para señalar que estemos ante una catástrofe, y que elegir a Cepeda garantiza no sólo la medida, la búsqueda de la verdad, mayor justicia social, el no olvido, la orientación de los desaciertos de Petro y la disminución del desequilibrio social, y educativo, sino la libertad intelectual y el respeto a los que entendemos la vida como un espacio que trasciende la angustia cotidiana y también da lugar para la estética y la creatividad.

Ramos Sucre o el dios atormentado

Por: Pablo Montoya

Escritor

66



José Antonio Ramos Sucre padeció el insomnio y, ante su plúmbea embestida, decidió suicidarse. Fue en Ginebra donde trabajaba en asuntos diplomáticos. Es posible, teniendo en cuenta sus últimas cartas, que resolvió

matarse debido al temor de perder sus capacidades mentales. Durante esas noches sin fin, Ramos Sucre pudo verle el rostro a la locura. Y como no quiso que ella le devorara el pensamiento y la imaginación, decidió ultimar al insomnio.

Había nacido cuarenta años atrás en Cumaná, donde el sol es despiadado y la luz adquiere visos de criatura inolvidable. Ramos Sucre se encandiló ante la naturaleza de esta urbe del Caribe. Y no cuesta creerlo así cuando se ven sus pocas fotografías en que mira con ojos de divinidad atormentada. Tuvo una infancia triste. Creció con seres humanos soberbios que intentaron convencerlo de que su familia había heredado heroísmos militares y martirios independentistas. Ramos Sucre creyó, ciertamente, en esa estirpe de batallas y cantó la vida marcial como si el batallón fuera una suerte de forja de la gloria y la derrota. Un tío suyo lo encaminó hacia el estudio de los textos clásicos. El niño, dotado del prodigioso don de aprender lenguas, deambuló por varias de ellas. Y mientras los infantes del vecindario jugaban a la intemperie, y aprendían a desear los cuerpos amados, él, enclaustrado en una biblioteca, se abismaba en mitos remotos, en contiendas romanas, en leyendas medievales y aventuras renacentistas.

Después fue a Caracas. Allí vivió la atmósfera opresiva de la dictadura militar de Juan Vicente Gómez. La suya, por razones de familia y de época, estuvo tramada inevitablemente por las armas, los estandartes, las proclamas de la nación. Enseñó lenguas, historia y literatura en colegios y academias de soldados hasta que encontró un puesto en la diplomacia. Sus amigos dicen que, debido al insomnio, habitaba la noche con fidelidad impostergable. Y que, en vez de frecuentar lenocinios o parajes de esa índole, iba y venía de la plaza central a su residencia, hablando con algún amigo o con uno de esos fantasmas delirantes que pueblan sus poemas. En Caracas, antes de viajar a Europa para curar su insomnio, publicó sus tres libros de poemas en prosa. Libros con los que Ramos Sucre se ha ubicado, siempre de manera complicada, en los panoramas de

la literatura.

La torre de Timón, *Las formas del fuego* y *El cielo de esmalte* son compendios extraordinarios de la poesía. Todo allí es nuevo y asombroso. Desde la forma prosística en que se acomoda el texto, hasta la palabra insólita que lo expresa y los temas extraterritoriales abordados. Todo allí también está tocado por una desgracia arcana. Para esos años –1920-1930– en que fue publicada su obra, las capitales de América Latina abogaban o por la defensa hispanista y cristiana del terruño o por las acrobacias sin patria y ateas procedentes de las vanguardias. La obra de Ramos Sucre no se entrometía con ninguno de los dos extremos. Se levantaba, más bien, como un faro extraño, de luz tan temblorosa como agónica, en medio de mares embravecidos y bosques asediados de criaturas anómalas. En realidad, lo suyo le daba la espalda a todo regionalismo letrado y a cualquier compromiso gregario, para lanzarse a una pesquisa solitaria y desamparada que traspasaba cualquier frontera.

En tal perspectiva, siempre es refrescante entrar en este universo estremecido por la certeza de que la experiencia de la vida puede cimentarse en una doble circunstancia de perplejidad y horror. Es como si los héroes de Ramos Sucre afirmaran con sus peripecias –investidas de luchas perdidas, de implacables expulsiones, rodeadas de plagas y enfermedades, pero también avivados por la revelación de los paisajes en los viajes– que los periplos humanos no son más que una trashumancia breve sesgada de infortunios. Sin embargo, cuando se lee a Ramos Sucre no importa este horizonte de desdicha individual y colectiva. Al contrario, allí reside su supremo encanto. Y más todavía, cuando este recorrido azaroso se ha realizado a través de una de las escrituras poéticas más singulares.

CULTURA

En Europa, Ramos Sucre buscó en vano el alivio para su tormento. Sabía que ya había escrito lo que le correspondía. Estaba joven, pero se sentía añejo y exhausto. Estuvo en habitaciones de hotel que procuró fueran tranquilas, porque el más mínimo ruido –el paso de los carruajes, una conversación, un canto– le alteraban el poco sosiego que le quedaba. Las noches las franqueaba como un naufrago convencido de que no había playa alguna para reposar. Aunque, en esos tiempos amargos, todavía le quedaba energía para ocuparse de alguna minucia literaria o dar consejos en epístolas a un amigo o a un familiar lejano. Los médicos le habían dicho que su insomnio lo ocasionaban males intestinales de origen tropical. El tratamiento que le hicieron desalojó las amibas de su cuerpo mas no al animal escurridizo del insomnio. El día en que cumplió los cuarenta años, se tomó una gran cantidad de veronal. Y, por fin, logró escapar de su desesperada vigilia.

ENCUENTROS

